



RESISTENCIA

Revista de los Bloques Iván Ríos y Martín Caballero de las FARC-EP

Mayo - Julio de 2012

www.resistencia-colombia.org





EDITORIAL: A LA GRAN FAMILIA FARIANA EN NUESTRO 48 ANIVERSARIO

Por: Secretariado del EMC de las FARC-EP

Pg. 4

FARC-EP: 48 AÑOS DE LUCHA ARMADA REBELDE

Por: Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Pg. 6

EDUCACIÓN DE SUMISIÓN, UN CAMINO PARA LA MISERIA

Por: Alejandra y Paula, Red Urbana Jacobo Arenas

Pg. 11

LA LOCOMOTORA DE LA ESPERANZA

Por: Alirio Córdoba, integrante del 41 frente “Cacique Upar” de las FARC-EP.

Pg. 16

¡QUE VIVAN LOS ESTUDIANTES!

Por: Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Pg. 19

PLANEACIÓN DEMOCRÁTICA Y SOBERANÍA DEL PUEBLO

Por: Pccc

Pg. 21

PARA QUE TIERRA, SI NO TENEMOS DERECHO A LA VIDA

Por: Solís Almeida, Estado Mayor Central de las FARC-EP

Pg. 24

DESARROLLO HUMANO Y COMPETITIVIDAD EN MEDELLÍN

Por: Frente Urbano y Rural Jacobo Arenas

Pg. 26

PARTES MILITARES

Por: **Cadena Radial Bolivariana –Voz de la Resistencia-** Pg. 29

EFEMERIDES: MAYO - JULIO

Pg. 36

MEDIOS Y CONFLICTO

Por: **Cadena Radial Bolivariana –Voz de la Resistencia-** Pg. 38

REGRESA TRIUNFANTE LA PALABRA

Por: **Secretariado del EMC de las FARC-EP** Pg. 39

**DECLARACIÓN PÚBLICA DEL
SECRETARIADO DEL EMC DE LAS FARC-EP**

Por: **Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP** Pg. 41

LA CLOACA BACRIMIZADA DE LOS GRANDES MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Por: **Jesús Santrich, integrante del Estado Mayor Central de las FARC-EP** Pg. 43

QUE NO MIENTAN MÁS SOBRE EL CONFLICTO INTERNO

Por: **Joaquín Gómez, Integrante del Secretariado Nacional de las FARC-EP** Pg.45

**EL VERDADERO SHOW DE LAS LIBERACIONES.
14 AÑOS DESPUÉS**

Por: **Bertulfo Álvarez, Integrante del Secretariado de las FARC-EP** Pg. 48

CAE UN GENERAL REY.

Por: **Pccc** Pg. 51

MÁRIA JIMENA

Por: **Iván Márquez, Integrante del Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP** Pg. 54

NO TODO LO DEL POBRE ES ROBADO

Por: **Pablo Catatumbo, Integrante del Secretariado Nacional de las FARC-EP** Pg. 57



A LA GRAN FAMILIA FARIANA EN NUESTRO 48 ANIVERSARIO

Por: **Secretariado del EMC de las FARC-EP**

El Estado Mayor Central de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP saluda en este día, en el que se conmemora el 48 aniversario del surgimiento de nuestra organización, a todos sus combatientes a lo largo y ancho del territorio nacional, así como a todos los milicianos bolivarianos, redes urbanas, núcleos de solidaridad, prisioneros políticos y a la militancia del Partido Comunista Clandestino Colombiano.

Rendimos homenaje en este día a todos nuestros mártires, verdaderos héroes y heroínas del pueblo de Colombia en su lucha por la liberación, cuyo sacrificio es reconocido en cada acción de nuestras unidades. Ellos son ejemplo de dignidad y de lucha. Igualmente, a todos nuestros camaradas que se encuentran en las mazmorras

del régimen o del imperio. Su firmeza y su fortaleza nos ratifican la verdadera estatura del luchador fariano.

Son ya 48 años desde que empezó a andar este Ejército de hombres y mujeres del pueblo a quienes el Establecimiento no les dejó otra salida posible que la de volcarse a la guerra de guerrillas móviles. Bajo la dirección de nuestros supremos conductores Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas, empezó a cuajar nuestra propuesta de lucha por la Nueva Colombia, la realmente democrática y con justicia social.

Este aniversario ha de servirnos para realizar una reflexión en torno a lo que somos. La coyuntura actual nos ubica en un escenario destacado, enfrentamos la más gigantesca ofensiva militar

que desarrolla el imperialismo en el hemisferio Occidental. Somos punto de referencia en el mundo del luchador revolucionario que combate por la justicia y en contra del desigual orden social impuesto por el capitalismo a los pueblos como camisa de fuerza. Las FARC-EP y el movimiento popular colombiano en su conjunto salimos airoso, no sin errores ni lamentables pérdidas, de una campaña de devastación que pretendió eliminarnos en solo un año y que ya suma más de una década sin poder borrarlos del mapa.

La nuestra es la historia de los múltiples esfuerzos del pueblo colombiano por lograr una paz definitiva y duradera. Desde las cartas de los campesinos de Marquetalia hasta nuestra actual política de paz, pasando por la Unión Patriótica y los diversos escenarios de diálogo, hemos sido siempre abanderados de la solución política y de la paz con dignidad y justicia social. Los verdaderamente sordos y tercos ante nuestras propuestas han sido los dueños del poder político y económico del país, que le tienen miedo al poder popular y al cambio social.

Los tiempos que corren son propios de cambios profundos, no solo en Nuestra América sino en el mundo entero. Los pueblos se levantan decididos a luchar por alternativas al capitalismo cada vez más decadente, más injusto y más explotador. En Colombia el pueblo está harto de los gobiernos oligárquicos, represivos y corruptos, que no lo representan y que se niegan a atender y a responder a sus reivindicaciones. Iniciativas unitarias de lucha y movilización recorren todos los rincones de la patria, tejiendo resistencias que saludamos festivos, convencidos de que el camino que hemos de recorrer todos es el mismo, el camino de la unidad popular.

Recientes acontecimientos nos demuestran que hay un fervor masivo sobre la necesidad de alcanzar por fin la paz con dignidad y justicia

social. Organizaciones cívicas, campesinas, sindicales, estudiantiles, gremiales y de todo tipo se hallan embarcadas en la tarea de demostrar que alcanzar la paz democrática es la premisa de cualquier cambio social de verdadera profundidad en este país.

Sabemos que el futuro de Colombia está en lo que decida su pueblo soberanamente, cuando se apropie de su función en la conducción de los destinos de la patria. Ponemos todos nuestros esfuerzos en ello. Por eso, este nuevo aniversario nos llega en momentos claves para el futuro de esta nación. Como combatientes, como patriotas y como bolivarianos sabremos situarnos a la altura de las circunstancias.

Con el ejemplo y el legado de Manuel, Jacobo, Jorge, Alfonso, Raúl, Iván y todos nuestros mártires, seguiremos hacia la victoria final, con la paz como bandera, y el bienestar de nuestro pueblo como horizonte.

¡Vivan las FARC-EP!

¡Viva el pueblo colombiano!

¡Contra el imperialismo, por la patria!

¡Contra la oligarquía, por el pueblo!

Estado Mayor Central

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo FARC-EP

Montañas de Colombia, 27 de mayo de 2012.

FARC-EP: 48 AÑOS DE LUCHA ARMADA REBELDE



INTI MALEYWA, *Resistencia desde Marquetalia* 2005

Por Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Los cuarenta y ocho años de lucha que cumplimos las FARC-EP este 27 de mayo son la mejor demostración de que un pueblo consciente, organizado y disciplinado no puede ser vencido ni siquiera por los más poderosos enemigos. Desde Marquetalia a la fecha, las crecientes y cada vez más entrenadas fuerzas armadas colombianas han estado tras nosotros en una feroz actividad predatoria, contando a su vez con la asesoría militar del Pentágono y la ayuda financiera de los Estados Unidos. Cada uno de los sucesivos gobiernos oligárquicos que ha prometido vencernos, ha visto frustrados sus propósitos y dejado en cambio tras de sí un país ensangrentado.

Las clases dominantes colombianas poseen muy mala memoria cuando se trata de recordar sus crímenes, a los que endilgan además un nombre emblemático a fin de hacer desaparecer sus culpas. A la primera matanza generalizada

por el despojo de las mejores tierras, promovida en la cuarta década del siglo pasado, le pusieron el nombre de La Violencia, expresión mágica que sirvió para ocultar a terratenientes, empresarios, gamonales, generales y agentes norteamericanos y locales de la guerra fría, verdaderos azuzadores y ejecutores de la aterradora mortandad que les permitió enriquecerse bajo la institucionalidad del estado de sitio.

CINCUENTA AÑOS DESPUÉS INVENTARON la historia de una disputa territorial por el control de los cultivos ilícitos entre distintos actores armados. De ese modo, cubriendo a unos y otros con el mote de los violentos, pretendieron disimular la configuración de un modelo de acumulación de capital fundado en el despojo violento de la propiedad agraria y en el abierto desconocimiento de las condiciones de trabajo

conquistadas en el pasado por la fuerza de trabajo nacional. El terror paramilitar desplazó millones de campesinos y golpeó de manera despiadada al movimiento sindical colombiano. Siempre ha estado inspirado desde el poder y sirviendo a sus intereses.

No puede mirarse en Colombia el fenómeno del narcotráfico y las mafias como una trágica desgracia que cayó quizás por obra de qué pecado sobre el país, y menos ir imputándole la responsabilidad por todos los males que nos aquejan. Con ese discurso se oculta que los dineros del narcotráfico se convierten en tierras, inundan la banca, las finanzas, las inversiones productivas y especulativas, la hotelería, la construcción y la contratación pública, resultando funcionales y hasta necesarios en el juego de captación y circulación de grandes capitales que caracteriza al capitalismo neoliberal de hoy. Igual pasa en Centroamérica y Méjico.

Por lo mismo, mafias y paramilitarismo hacen parte del modelo violento de acumulación y terror que caracteriza la actual fase neoliberal del capitalismo. Nada tienen que ver con la lucha popular, se hallan al servicio de sus más encarnizados enemigos. Pretender como se hace hoy que el conflicto armado colombiano hunde sus raíces en el narcotráfico desconoce una realidad incontestable. Desvía la atención hacia el lado equivocado. Las distintas etapas de la guerra contra las drogas implementada con el Plan Colombia han puesto de presente su propósito de clase. Golpear a las FARC envuelve la persecución a todas las luchas del pueblo colombiano.

Los verdaderos responsables de toda la infamia padecida por Colombia son los propietarios del capital y de la tierra, que siglo tras siglo reservan a los de su linaje el derecho exclusivo a ampliar aún más sus fortunas y gobernar el país, a costa del trabajo y el sudor de la inmensa mayoría de compatriotas desposeídos y violen-

tados por soñar con cambiar el orden de cosas heredado. Mediante una fachada de democracia formal, mal esconden el verdadero carácter del régimen político impuesto. Ellos implementaron en nuestro país la práctica del terrorismo para defender a sangre y fuego sus privilegios. Pero llaman terroristas a quienes buscan justicia.

A enseñar a leer y escribir donde el Estado falló.

EN LA ACTUALIDAD DIRIGE LOS DESTINOS del país un típico representante de esa élite extranjerizada e indolente. Juan Manuel Santos practica como el mejor, aquello de llamar por eufemismos a las cosas a fin de transformarlas en algo distinto. Bautizó el llamado Plan de Desarrollo de su administración con el nombre de Prosperidad para todos, cuando éste está concebido, de principio a fin, para el beneficio de los poderosos capitales transnacionales y los sectores de la economía local que orbitan como satélites en torno a él. Y aunque afirma haberse convertido en un traidor a su clase, sus medidas de gobierno apuntan a enriquecerla mucho más.

Suele decir que aspira a convertirse en el Presidente que consiguió pacificar el país y se declara amigo de buscar una salida política a la confrontación. Pero ni uno solo de sus actos de gobierno ha demostrado algún propósito de atenuar las causas generadoras del conflicto. Su ley de víctimas y restitución de tierras conmueve por su inoperancia, a la par que crecen los crímenes contra campesinos y organizaciones que aspiran a recobrar sus tierras. Ha hecho carrera en los medios la existencia de un supuesto ejército anti restitución, el cual no ha sido golpeado de ningún modo por los comandantes de Ejército y Policía que con tanto ahínco combaten las guerrillas.

La supuesta inversión legal de la carga de la prueba a favor de los despojados fue conver-

tida en su decreto reglamentario en un simple respaldo estatal a la búsqueda de pruebas, burlándose frontalmente del significado de las palabras. Y ya fue demostrado en el Congreso de la República que las abultadas cifras sobre restitución en realidad correspondían a viejos programas alternos del Ministerio de Agricultura que nada tenían que ver con ellas. Ha sido tan desafortunado el curso de esta ley que difícilmente va a servirles a los titulares de grandes proyectos agropecuarios para poner en regla la propiedad de las tierras a la que aspiraban.

NO SE ENTIENDE CÓMO PUEDE HABLAR DE PAZ un gobierno que ha hecho de la convivencia de las bandas criminales con la Policía y el Ejército la renovación de la vieja actividad paramilitar. Y que continúa adelante y con mayor sevicia la ocupación militar de inmensas regiones del país destinadas a ser entregadas en condiciones leoninas a inversionistas extranjeros, al costo de desterrar a las comunidades indígenas, afro descendientes, campesinas y mineras que las han poseído y explotado ancestralmente. Un gobierno que con tal de facilitar fuentes de energía baratas al capital extranjero no vacila en atentar contra ecosistemas como el río Magdalena.

La aviación colombiana, receptor de millones de dólares mientras el pueblo tiene hambre.

En procura de salvar la responsabilidad del régimen político y sus personeros en la actividad criminal contra el movimiento popular, el Presidente vocifera acerca de una supuesta mano negra, enemiga de la paz y la reconciliación, que se dedica a asesinar a diestra y siniestra. Al hacerlo confiere existencia tangible a una actividad terrorista supuestamente anónima y omnipresente, capaz de disciplinar a los opositores mediante el miedo y la muerte. Dicha fuerza escapa a cualquier control judicial, político o social y exculpa a su gobierno de cualquier crítica por violación de los derechos humanos. A

eso precisamente se le conoce como terrorismo de Estado.

Sin el menor sonrojo, con la argumentación fácil de trabajar el camino hacia la paz, este gobierno promueve de manera transitoria en la Constitución un marco legal bajo cuya excusa introduce la impunidad para militares y policías involucrados en crímenes horrendos, bajo la absurda pretensión de obrar de modo correspondiente con el tratamiento conferido a los alzados.

Como quien dice, aquí en Colombia no ha pasado nada. En otra de sus reformas intenta introducir la santificación del fuero militar de impunidad, a fin de dotar a su aparato oficial de exterminio de todas las garantías para su exculpación por las atrocidades cometidas y por cometer.

PESE A QUE AL OBTENER LA APROBACIÓN de su Plan de Prosperidad para todos anunció que destinaría más de veinticinco billones de pesos para la reparación de los daños ocasionados por las catástrofes invernales, a las que llamó maldita niña, los habitantes de Gramalote en Norte de Santander van a completar dos años esperando la ayuda prometida. Del mismo modo ocurre con los cientos de miles de damnificados que ven como las aguas arrastran de nuevo lo poco que les habían dejado. De su locomotora de vivienda y ciudades amables queda la promesa de regalar cien mil viviendas a los pobres. Cabe imaginar el entorno, el tamaño y calidad de ellas.

Recién celebró la entrada en vigencia del TLC con los Estados Unidos, al que se sumarán los firmados con la Unión Europea y Corea del Sur, ya anunciaba un acuerdo semejante con China. La desindustrialización del país, el aumento del desempleo y la informalidad, la invasión de mercancías extranjeras de bajo costo, la ruina

de las actividades agropecuarias, la dilapidación de nuestra biodiversidad, cultura y conocimientos ancestrales de las comunidades autóctonas, hacen parte del precio que tendremos que pagar los colombianos distintos a los poderosos monopolios inversionistas que supuestamente conseguirán penetrar los gigantes mercados del extranjero.

Algo está claro en los actos del gobierno continuista de Santos, que al reñir con su antecesor pretende posicionarse como progresista sin diferenciarse en la realidad de él. Su mayor preocupación la constituye servir en bandeja el país al gran capital transnacional para que se apodere de los tres sectores de nuestra economía, a la par que entregar a inversionistas privados la mayor parte de los servicios y deberes a cargo del Estado. Como neoliberal confeso, el Presidente hace parte de quienes consideran que al permitir la acumulación excesiva de riqueza en una pequeña élite, la fortuna rodará finalmente hasta llegar a los más necesitados.

ES POR ELLO QUE NINGUNA de sus reformas ha apuntado a algo que no sea la facilitación de las condiciones de inversión y explotación para los monopolios transnacionales. Desde la ley del primer empleo, la sostenibilidad fiscal, el régimen de regalías, los planes para la educación superior y la salud, hasta las proyectadas reformas de tierras, pensiones y tributaria, todas lesionan gravemente las condiciones económicas de los colombianos del montón, pese a ser presentadas como la redención para ellos. También ello explica la sumisión y el aplauso del gobierno colombiano ante el accionar violento del imperialismo en diferentes lugares del mundo.

Todo lo cual conduce a comprender su culto a la guerra. A nadie que esté en desacuerdo con el proyecto de país que el imperio y los de su clase conciben, se le deben garantizar sus derechos

a opinar y proponer opciones políticas. La gran prensa y los aparatos formales e informales de terror cumplen con el papel de destruir cualquier esfuerzo de organización de los de abajo. La manifiesta hostilidad de la fuerza pública y el bloque de poder en pleno contra la reciente experiencia de la llamada Marcha Patriótica que ya comienza a cargar sus primeros muertos, pone de presente la ruindad de la democracia colombiana y la vigencia indiscutible de la lucha armada de su pueblo.

Frente a lo cual sorprende la actitud de la denominada izquierda democrática que no vacila en alinearse del lado del poder. El vice presidente Angelino, que aún no alcanza a comprender por qué fue elevado a esa inútil posición, se cree de verdad gobierno y condena antes que él cualquier manifestación auténtica del movimiento popular, al que exige comportarse como esperan los de arriba. Traidor a su clase, simple anzuelo para la cooptación y la conciliación de los sectores medios y el sindicalismo venal, despreciado tras usado, todavía cree tener derecho a representar a los trabajadores. La misma actitud de toda esa izquierda vergonzante que rodea a Santos.

Alfonso Cano, Jacobo Arenas y Manuel Marulanda en Casa Verde, que fue bombardeada el 9 de diciembre de 1989, el día cuando el pueblo de Colombia fue a las urnas para elegir representantes a una asamblea constituyente. Así mostró el estado colombiano su voluntad de paz, rompiendo "El Acuerdo de Cese de Fuego" entre las FARC y el gobierno colombiano, que fue firmado en mayo de 1984 en La Uribe. Ya han pasado más años y el estado esta en el mismo callejón sin salida de la guerra.

LAS FARC-EP NO INICIAMOS ESTA GUERRA, nos fue declarada por la oligarquía que gobierna a Colombia. Cada vez que el eco de nuestra propuesta de una salida política ha tomado

suficiente fuerza para imponer unos diálogos encaminados a la paz, el poder se ha negado a considerar la remoción de las causas que dan lugar al conflicto, cerrando de un portazo violento las posibilidades de reconciliación. El país no olvida que tras cada proceso frustrado ha sobrevenido la promesa de aniquilarnos y la agudización de la guerra a extremos inéditos. Las FARC persistimos porque un inmenso clamor popular de justicia alimenta y acompaña nuestro sacrificio.

Santos simplemente repite lo que han hecho siempre los de su clase. Nos exige una vez más la entrega y el desarme, a cambio de admitir a medias nuestro ingreso a su podrido régimen político. Sin desmontar ni un ladrillo de su aparato terrorista de dominación. Sin que se afecte en nada su proyecto de país colonial y empobrecido. Como si nosotros pudiéramos a cambio de miserables prebendas personales, volver la espalda al sentir de millones de compatriotas hundidos en la desesperación y la violencia. Como si el destino natural del pueblo colombiano fuera el de trabajar eternamente para el enriquecimiento de una élite privilegiada. Así no vamos a ninguna parte.

Las FARC-EP, a los 48 años de lucha armada rebelde, reiteramos al pueblo de Colombia nuestro

juramento de vencer. Jamás nos sumaremos a la campaña por legitimar y honrar el capitalismo y el terror de Estado que se hacen llamar democracia en nuestro país. Sabemos que no estamos solos, hasta nosotros llega el rumor de inmensas masas humanas que avanzan inconformes y decididas, por encima de las amenazas y la represión, exigiendo cambios profundos. Se trata de un clamor universal. Por la conservación del planeta y nuestra especie, por darle a los hombres y mujeres un sentido diferente al de vulgar capital humano, por una paz efectiva y justa.

Los más recientes efectos del libre comercio son las desgracias de los pueblos de Irak, Palestina, Afganistán, Libia, Egipto, Túnez, Honduras, y Méjico, para no hablar de España o Grecia. Destrucción, muerte y horror tejidos con los más bellos discursos sobre las virtudes de la democracia de mercado. Saqueo y miedo garantizado por la amenaza militar de la OTAN y los marines. A los pueblos se los aplasta sino sirven a los planes imperiales. Un saludo de solidaridad a todos ellos. Y gloria eterna a la resistencia de los pueblos de Irán, Siria, Corea del Norte, Cuba y Venezuela, asediados, dignos y triunfantes frente a la brutal agresión imperialista.

Todos los hombres y pueblos seremos algún día hermanos.

¡Con Bolívar! ¡Con Manuel! ¡Con el pueblo!... ¡Al poder!

¡Contra el Imperialismo! . . . ¡Por la Patria!

¡Contra la oligarquía! . . . ¡Por el Pueblo!

¡Somos FARC! . . . ¡Ejército del Pueblo!

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Montañas de Colombia, 27 de mayo de 2012.



EDUCACIÓN DE SUMISIÓN, UN CAMINO PARA LA MISERIA



Anónimo, Sin título

Por: Alejandra y Paula, Red Urbana Jacobo Arenas

Prosperidad seguirá siendo la palabra más escuchada en lo que falta de este cuatrienio del gobierno; prosperidad democrática, acuerdos para la prosperidad, caminos para la prosperidad, educación para la prosperidad. Y aunque éste término hace referencia a la abundancia en dinero y riqueza, los lemas no mencionan prosperidad para quién.

La política educativa del gobierno Santos 2011-2014 “Educación de calidad, el camino para la prosperidad” pretende abordar cinco líneas generales. A continuación planteamos algunos elementos que ayuden a comprender y ojalá a transformar la prosperidad que se desea construir.

Atención integral a la primera infancia: Serán atendidos sólo 1 de cada 5 niños y niñas menores de 6 años, recibirán las limosnas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF-, Ministerio de Protección Social, Ministerio de Educación Nacional -MEN- y Red Juntos). Esta también es la época -donde los niños y

niñas sufren con más severidad los efectos de condiciones sociales y económicas precarias e inequitativas. Las condiciones de la infancia comienzan desde la lactancia donde el 20,7% de las madres lactantes presentan bajo peso, el 56% pertenece a niveles 1, 2 y 3 del SISBEN, se siguen presentando altos niveles de desnutrición, especialmente la crónica en un 15% para el año 2010, anemia en 1 de cada 4 niños menores de 5 años e igual cantidad de niños de comunidades indígenas fallecen antes de los 6 años. El abandono, descuido familiar y acceso limitado a procesos educativos con programas o proyectos cortoplacistas, que duran entre 3 y 6 meses no posibilitan realmente el acceso y permanencia en éstos, en procura de conseguir objetivos de desarrollo integral, son otros de los factores presentes en el entorno de esta población.

Entonces, no basta con una articulación interinstitucional, si no se genera una comprensión integral de las condiciones en las que se desarrollan los infantes y se definen lineamientos

claros que garanticen el reconocimiento y la garantía de los derechos de los más pequeños con miras realmente a la cobertura educativa universal de la primera infancia.

Educación con pertinencia e incorporar innovación en la educación: Se insiste en la propuesta de vincular la educación con el sector productivo y empresarial, siendo éstos los que definen para qué, qué, cómo y con qué enseñar en las escuelas y colegios. Habría que revisar los efectos negativos que dicha política ha generado en países con sistemas productivos precarios, excluyentes y que no garantizan condiciones laborales dignas.

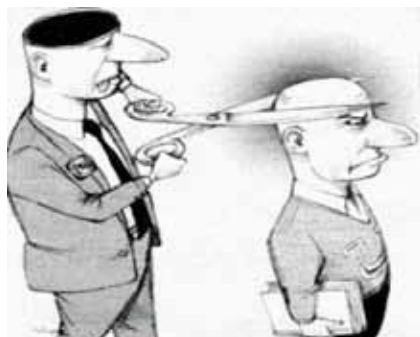
La pertinencia educativa se mide de acuerdo al grado de incorporación de las generaciones jóvenes al mundo del trabajo, ejemplo de ello es cómo a comienzos de febrero del presente año, se anunció el inicio de una estrategia para mejorar la capacidad de los estudiantes y lograr el desenvolvimiento en el sector productivo por medio de la implementación del “Programa de Educación Económica y Financiera”, entre el MEN y Asobancaria. El programa estará inmerso en el currículo, como estrategia transversal de las instituciones educativas y comenzará a probarse en diferentes entidades territoriales.

Se considera pertinente brindar una educación preindustrial y subdesarrollada para abastecer de esclavos a las empresas e industrias atrasadas, de poco desarrollo tecnológico y científico y que no generan bienes de capital.

Es obvio que en la mente de la oligarquía colombiana aún impera la posición campesina que no permite que sus hijos se eduquen porque están destinados para ser jornaleros y tirar machete.

Ningún país ha superado las adversidades de su realidad resignándose a que las nuevas

generaciones reproduzcan la realidad inmediata como la única posible y sin posibilidades de transformación, sin miras a un nuevo futuro.



Mejorar la calidad de la educación en todos los niveles: Cabe preguntarse si el concepto que está detrás de los discursos de la calidad educativa, no es otro que el de evaluación, pues es significativo que cuando se habla de ello se enfatiza en los resultados de distintas pruebas, de las evaluaciones docentes y de los procesos de acreditación de las instituciones de educación superior, defendiéndose la idea de que son los resultados de las evaluaciones las que determinan la calidad y no que son precisamente los procesos educativos de calidad los que pueden asegurar una mejora en los resultados de las evaluaciones.



La calidad de la educación está en manos de docentes que su máximo nivel académico es bachiller y esto ocurre principalmente en un 20.9% en preescolar y 24.3% en básica primaria y como si fuera poco en un 4.4% en básica secundaria y media. Entre 2009 y 2010 el número de docentes disminuyó al igual que los

alumnos matriculados, presentando una variación negativa del 0,8%, es decir, 3.802 docentes menos contratados.

Cierre de brechas con un enfoque regional: Uno de los grandes problemas de la educación es la inequidad social en su acceso, permanencia y calidad. En repetidas ocasiones el gobierno menciona orgullosamente el aumento en la cobertura educativa, sin embargo, se contradice con las cifras del DANE. En el año 2010 la matrícula nacional fue de 10'996.272 alumnos, inferior en 94.512 alumnos a la matrícula del 2009, siendo la educación Preescolar y Básica

pago de derechos académicos y servicios complementarios. En diciembre de 2011 se anunció que para el presente año se destinarán de los cerca de 15 billones para financiar, más de 500 mil millones de pesos para garantizar la gratuidad de los estudiantes de los establecimientos educativos oficiales con el fin de mejorar la calidad de la educación. Llegar a la gratuidad completa y universal en preescolar, básica y media implica matrícula y apoyos o subsidios para alimentación escolar, transporte, útiles, uniformes como prioridad para garantizar el acceso y permanencia en el sistema educativo. Además en dicha propuesta de gratuidad están excluidos los jóvenes y adultos que participan en programas con modelos educativos flexibles, la educación técnica, tecnológica y universitaria.



Primaria los niveles educativos que contribuyen a esta variación negativa.

Si lo que se pretende es cerrar brechas educativas (para la población en situación de discapacidad, de desplazamiento, indígenas y afrodescendientes, entre colegios públicos y privados, entre los colombianos de ingresos altos y los bajos, el acceso a los bienes complementarios, la diferencia en la calidad) no sólo se necesita una reforma de gran alcance que permita la integralidad de sistemas educativos amparados bajo principios de no exclusión y no discriminación, sino que además se requiere la vinculación efectiva de la escuela en la transformación de las condiciones sociales y económicas de las y los estudiantes.

Por otro lado, falta mucho camino para hablar realmente de gratuidad educativa, entendida por el gobierno solamente como la exención del



Modelo de gestión educativa: Se propone subir los niveles de eficiencia en los procesos educativos, trasladando la mayoría de la responsabilidad a las entidades territoriales, aproximadamente 14 billones serán administrados por las secretarías de educación. Sin embargo, hay que tener cuidado, pues desafortunadamente la eficiencia ha sido entendida como “hacer más con menos”, es decir, las administraciones eficientes son aquellas que logran grandes resultados con pocos recursos, lo que ha generado recortes presupuestales, de personal y de condiciones laborales, en pro de subir los niveles de gestión. Esto sin contar los enormes niveles de corrupción que desde décadas aquejan el sector de la administración pública.

Frente a la Educación Superior se propone fomentar los Centros Regionales de Educación

Superior (CERES) pero muchos de ellos cuentan con recursos limitados, tanto presupuestales como pedagógicos y están aislados de las Instituciones de Educación Superior que les dan vida. El aumento de la cobertura vía educación técnica y tecnológica, la acreditación de calidad y la reforma a la ley 30 son otros de los elementos a abordar donde es necesario recordar que la educación superior incluye la universitaria y no solamente la técnica y la tecnológica, pues durante los últimos ocho años se olvidó que es precisamente la formación universitaria y de postgrado la que debe estar en el centro, no desconociendo la importancia de las anteriores. Frente a la reforma de la ley 30, hay que tener cuidado de que el supuesto aumento de los recursos sean distribuidos privilegiando el sector público y no, como ya ha sucedido, que la mayor parte de la torta se la lleve el sector privado. Un reclamo frecuente de las últimas protestas de estudiantes, profesores y trabajadores de entidades de educación superior, es la urgente resolución de la cobertura y la crítica situación de financiación de las entidades del sector público. De todos era conocido que la Ley 30 adolecía de problemas como orientar la financiación estatal de la educación superior pública utilizando las vías del crédito y subsidios, enfoque que no respondió al creciente déficit del sistema universitario público y tampoco garantizó un adecuado crecimiento de la matrícula en este nivel educativo. La reforma a la Ley 30 de 1992 como la propuso el gobierno en forma inconulta, mercantiliza la enseñanza y privatiza más el sistema público.



En este contexto se enmarcaron las recientes movilizaciones sociales y protestas airadas, lideradas por los estudiantes, que decidieron

defender la educación como derecho del pueblo y no como una mera condición de servicio; la educación que no se mendiga, se exige!!!

Así el Movimiento Estudiantil volvió a florecer; no siendo inferior al momento histórico, asumió el liderazgo de la ardua lucha por una educación crítica, creadora y transformadora al servicio de los intereses del pueblo. Lucha que aún continúa después de las grandes movilizaciones que a finales del año pasado lograron frenar la reforma, que más que una reforma es la profundización del modelo neoliberal.

El Movimiento Estudiantil demostró su madurez política al poder constituir el escenario de unidad de las diferentes expresiones estudiantiles del país, espacio que desde sus diferentes encuentros planteó el Programa Mínimo de los Estudiantes, principal insumo para la construcción, desde este mismo escenario, de la propuesta alternativa para la educación superior.

Por esta claridad política podemos entender la magnitud de los avances alcanzados hasta ahora y a pesar de los desafíos que se proyectan para este año, referente a lo organizativo y a la conformación de la mesa de interlocución con el gobierno, la propuesta sigue siendo organización, movilización, unión, estudio y lucha!!



Así que comprendemos que no es posible la prosperidad cuando afrontamos aún el 6.3% de analfabetismo, siendo más significativo en la población rural, históricamente más excluida del sistema educativo, donde existen todavía



Alberto Sierra- La multitud

municipios que tienen un 40% de población que no accedió al sistema educativo; donde la cobertura disminuye en 94.512 alumnos; no es posible la prosperidad cuando la educación de nuestro pueblo se la dejan en manos de docentes con poca formación académica, no es posible la prosperidad cuando la formación de los profesionales es mediocre y lejos de ser científica, no es posible la prosperidad cuando se habla de colegios y escuelas de calidad mientras las necesidades básicas de los niños y jóvenes son insatisfechas.

La prosperidad será imposible cuando la educación aún continúe viéndose como negocio y desde su concepción capitalista busca formar ciudadanos con valores éticos mercantilistas, respetuosos de la propiedad privada, seres humanos sin la capacidad de análisis, personas sin pensamiento colectivo y sentimientos solidarios.

Queremos una educación que en lugar de valores burgueses forme seres humanos con principios altruistas, de solidaridad y justicia que piense no en el interés individual sino en el bienestar de una sociedad.

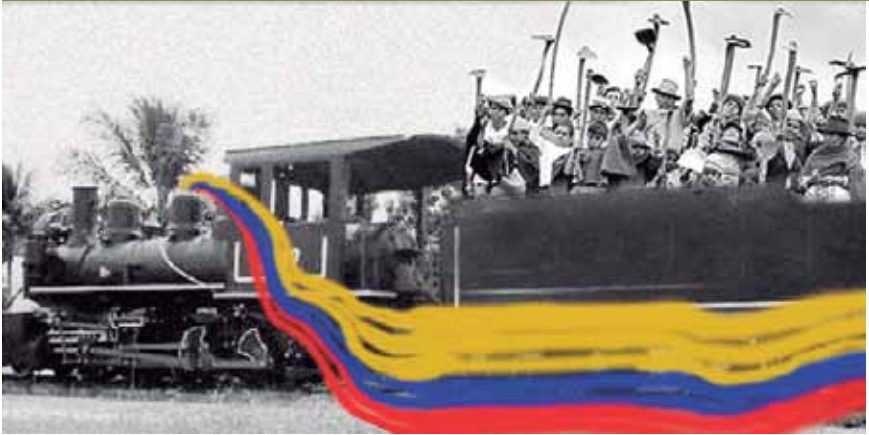
Una educación que en lugar de diseñar currículos para la satisfacción de la producción capitalista, se piense como una educación incluyente, liberadora, formadora de individuos pensantes y creativos con compromiso en la construcción de una nueva sociedad.

Alentamos a obreros, trabajadores, campesinos y estudiantes para que se movilicen en defensa y construcción de una educación tecnológica y científica puesta al servicio del desarrollo equitativo de la sociedad.



Josefa Sulbaran- Paseo del Niño

LA LOCOMOTORA DE LA ESPERANZA



ANONIMO, Sin Título

Por: Alirio Córdoba, integrante del 41 frente “Cacique Upar” de las FARC-EP.

Cohesión social es el nombre de uno de los “tres huevitos” que Juan Manuel Santos heredó de Álvaro Uribe al trasmitirle el mandato de blindar la seguridad inversionista, por eso al lado de “prosperidad democrática”, es desde su inicio, el artificio más propagandizado por este gobierno. Significa la garantía de que el pueblo no discrepe, no piense, no se oponga, no proteste ante la injusticia social, el despojo de las tierras campesinas, la precariedad de los servicios públicos, el saqueo de las riquezas o el mancillamiento de la patria.

El diseño y aplicación de planes militares dirigidos a preparar el terreno para los grandes negocios completan la estrategia. Los gobiernos vendepatria de las últimas décadas (especialmente los de Pastrana, Uribe y Santos) se han esforzado en cumplir el encargo y la promesa de no dejar en el escenario social y político oposición alguna a las contrataciones gigantescas realizadas en secreto en las áreas de la construcción, el transporte, sector energético, telecomunicaciones, minería, agroindustria,

servicios públicos, hotelería y turismo, sistema carcelario y penitenciario, salud, y educación, con miras a favorecer al capital financiero.

Si bien la fase de la feria de las contrataciones irregulares y concesiones leoninas se ha venido cumpliendo al pie de la letra, en el campo popular la dignidad y rebeldía del pueblo le avinagra el festín a los expoliadores. Treinta años de Terrorismo de Estado implementado a punta de fusil y motosierras, de leyes represivas y de “disciplinamiento social” no han sido suficientes para garantizar el “orden”, la mansedumbre, y la resignación de las pobrerías; por el contrario los despojados de las tierras, las víctimas de la violencia oficial, los indignados por los pésimos servicios públicos y el transporte urbano privatizados, sectores sin salud y educación, los obreros tercerizados, estampan su huella de rebeldía e inconformidad en la senda de la agitación social, levantando banderas de lucha en unidad por cambios reivindicativos y estructurales.

El panorama nacional de los últimos 14 meses no puede ser más revelador. Paro Camionero al inicio del 2011, mas de doce mil obreros petroleros en huelga indefinida contra la esclavitud asalariada impuesta por la multinacional Pacific Rubiales ponen al descubierto el salvajismo de la tercerización; contagiados de desobediencia civil, comunidades campesinas y organizaciones ambientalistas se alzaron en defensa del paramo de Santurbán; y como un turbión las manifestaciones estudiantiles desbordantes de creatividad y combatividad, contra la ley 30 y su reforma privatizadora, despidieron el año con gritos de victoria. El 2012 inicia con nuevos vientos de rebeldías y esperanzas; el país recién salía de las festividades de navidad y año nuevo, cuando el tres de enero, en el Huila estalla la indignación popular en rechazo a la construcción de la hidroeléctrica El Quimbo, ambicioso proyecto de la transnacional Engesa (filial de Endesa), impuesto a sangre y fuego contra los intereses y el bienestar de centenares de familias agricultoras desplegadas en un área de 36 mil hectáreas que serán inundadas mediante el desvío del cauce del río Magdalena. Con fuerza insospechada lucha también la gente por los lados de La Colosa, Marmato, Cerro Matoso, La Loma Cesar, La Jagua de Ibirico, sur del Atlántico, sur de Bolívar y los montes de María.

En la Colombia de hoy, las manifestaciones de protestas son tan múltiples como diversas; con frecuencia y combatividad son tomadas calles, carreteras y todo tipo de escenarios que permitan hacer sentir la inconformidad de transportadores, ambientalistas, estudiantes, indígenas, afrocolombianos, desplazados, víctimas del terrorismo de Estado, damnificados de la inundaciones, obreros, usuarios de los servicios públicos privatizados, población LGTB, pensionados de las fuerzas armadas, prisioneros políticos y de guerra, presos sociales, mujeres, organizaciones de derechos humanos, partidarios del intercambio humanitario, des-

empleados, y demás comunidades y sectores cuyas demandas y derechos han sido burlados por el Estado. También las formas de las manifestaciones son diversas: marchas, bloqueos de vías, huelgas obreras, desobediencia civil carcelaria, jornadas de “piernas cruzadas”, huelgas de hambre, vigiliadas, “abrazatones”, “besatones”, graffitis, plantones, tropeles etc., que muestran la infinita inventiva popular.

En octubre de 2011, un diario de circulación nacional publicaba que “De acuerdo con las autoridades, el número de marchas en el territorio nacional pasó de 1.142 en el 2010 a 1.572 en lo que va corrido del año”; por esa misma época, queriendo deslegitimar la validez y justeza de las movilizaciones, el presidente Santos declaraba “Sabemos muy bien que la estrategia de las Farc va a ser la de estimular la protesta social y la de infiltrar esa protesta social para producir violencia, producir caos”, el discurso del presidente de los “falsos positivos” va dirigido a desconocer las causas que originan la protesta y las razones de dignidad de los afectados por sus políticas y planes anti-populares. También ese discurso de la infiltración de las protestas por parte de las FARC, busca crear las condiciones para el asesinato de los líderes sindicales y populares, como en efecto ha venido ocurriendo.

No deja de ser un contrasentido del gobierno insistir que la guerrilla está, derrotada y aislada, al tiempo que se queja por la simpatía que despiertan sus banderas políticas y sociales en el seno de las masas populares, contra los que ya no funciona el espanto de “terroristas”, epíteto que han venido indiligando a todo el que se rebela ante la injusticia social.

Algunas Ongs de corte gobiernistas como la Corporación Nuevo Arco Iris han venido sosteniendo que “las FARC no debe manifestarse en rechazo a estas obras porque esto aumenta la polarización que hay alrededor de las mismas”,

como si la polarización y la confrontación no estuvieran claramente definidas en las diferencias antagónicas e irreconciliables existentes entre la concepción no depredadora que indígenas, campesinos y afrodescendientes tienen con la naturaleza y el ambiente del que hacen parte, y la concepción devastadora con la que el sistema capitalista y las empresas multinacionales asumen el uso y abuso de los recursos naturales renovables y no renovables, desarrollando una carrera destructiva de grandes fuentes hídricas, bosques, oxígeno, flora, fauna y biodiversidad en general, poniendo en riesgo de extinción a la especie humana y el planeta. Cuál “debate ciudadano” es el que “enturbia las FARC” al rechazar la construcción de estas obras, si estos contratos y concesiones se han celebrado de manera clandestina, de espaldas a los afectados, precisamente porque son la negación de la vida y el bienestar de las comunidades del campo y la ciudad en cuyas áreas se implementan.

El Estado se han activado para blindar la seguridad de las inversiones del capital financiero transnacional “amenazado” por las pobrerías. Al lado de un marco jurídico que criminaliza la protesta social (códigos penal y de procedimiento penal, código de policía, ley de seguridad ciudadana, proyecto de ampliación del fuero militar), está la labor de las transnacionales de la comunicación-desinformación, de los mercenarios de pluma y micrófono que condenan con la palabra. El “cartel de los vándalos”, fue el nombre que le dieron a los indignados por los abusos del transmilenio en Bogotá, contra los que cayó todo el peso de la nueva ley de seguridad y el emplazamiento moral-destructivo de los aparatos de propaganda del establecimiento, y eso que la cosa no pasó de unos cuantos vidrios rotos; pero el gobierno de la “prosperidad democrática” y la “cohesión social” necesitaba enviar un claro mensaje de “autoridad” (léase autoritarismo) y de su compromiso con la “Segu-

ridad inversionista”. No era para menos, está en juego un pulpito negocio que representa en ingresos, más de 6 mil millones de pesos diarios.

Pero la protesta popular no se detiene, por el contrario se incrementa y cualifica. Y aunque resta mucho camino por recorrer en el campo de la unidad y superación de límites sectoriales y territoriales de la protesta, recientes experiencias de unitaria resistencia avivan la esperanza. La defensa de lo público, de las reservas hídricas y ambientales, de la riqueza maderera y minera, de las garantías políticas, de la soberanía, es hoy más que nunca un asunto de dignidad y patriotismo, donde el pueblo sin medias tintas, al Estado neoliberal, a la asquerosa demagogia del gobierno de las casas en el aire, a las locomotoras del despojo y el saqueo, opone toda su fuerza y alegría creativa como una verdadera locomotora de esperanzas.

¡QUE VIVAN LOS ESTUDIANTES!

Por: **Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP**



La juventud colombiana enfrenta directamente a estas alturas el desmejoramiento y la privatización de la educación pública, contenidos en la estrategia neoliberal de la Prosperidad para Todos. El Presidente Santos pretende readecuar aún más el país a fin de que las corporaciones transnacionales del gran capital puedan llenar hasta el fondo sus bolsillos, con el beneficio colateral de los capitalistas criollos, a costa de subastar los recursos naturales y humanos del país, en una asombrosa entrega de la soberanía nacional y en desmedro de las más elementales condiciones de vida de las clases populares.

Los TLCs con los Estados Unidos, la Unión Europea y Corea del Sur, así como el pretendido con China, además de profundizar las crisis medioambiental, humanitaria, laboral, del campesinado y la producción alimentaria y de la industria nacional, también atacarán y arrasarán con la educación pública, el pensamiento crítico, la investigación científica y la formación de mujeres y hombres libres.

El sentimiento patriótico y la independencia nacional constituyen anticuadas ridiculeces a la luz de la cátedra neoliberal que se viene imponiendo en los centros docentes. Las compañías multinacionales requieren técnicos y tecnócratas, mano de obra calificada y barata sin el menor asomo de inquietud social. Ese será el único destino de la Universidad si no logra mantenerse viva la movilización estudiantil, que en unidad con las demás fuerzas del movimiento social, ha detenido hasta ahora la pretendida reforma a la educación superior.

El momento requiere unidad y lucha, verdaderos festivales de movilización para imponer desde la calle, con la exaltación masiva del sentir popular, una ley que garantice la gratuidad educativa hasta el nivel superior y que centre el eje de la pedagogía en el hombre, en la mujer,

en el bienestar de la nación colombiana, en la libertad, la democracia, la soberanía, la inversión y el crecimiento científico.

La guerra y la represión militar, policial y paramilitar arrecian, y con ellas la violación de los derechos fundamentales por agentes del Estado. Se asesinan y amenazan líderes sindicales, agrarios, populares. Aumenta la violencia contra defensores de derechos humanos, continúa sin parar el despojo de tierras, se acrecienta el número de los desplazados y la restitución de tierras no pasa de estrategia publicitaria del gobierno. La oposición democrática y revolucionaria padece cada día más los asedios y advertencias de las autoridades. El terrorismo de Estado y el desangre marchan de la mano impunemente.

La paz de Santos excluye sin discusión al pueblo y los cambios encaminados a superar las causas que originaron y siguen alimentando el conflicto. Es por tanto una estrategia irresponsable, demagógica, embustera, antipatriótica, subordinada a los intereses de la Casa Blanca y sobre todo electorera y reeleccionista. El país requiere una paz efectiva, real, tangible que nos permita avanzar en la superación de las desigualdades. Ella sólo podrá lograrse con la movilización masiva de todos los sectores interesados en los cambios. Así lo hemos entendido las FARC-EP y en ello tenemos comprometidas todas nuestras energías.

Las esperanzas de Colombia están puestas en su juventud, en sus estudiantes, en su movilización. Ellos, como dice el cantor, son aves que no se asustan de animal ni policía, que no les asustan las balas ni el ladrar de la jauría. La patria confía en su creatividad, en su alegría y en su fuerza para seguir acompañando el fervoroso y masivo clamor por la paz con justicia social que resuena en toda la geografía nacional.

¡Vivan los estudiantes! ¡Viva la memoria de todos los caídos! ¡Vivan todas sus expresiones de lucha organizada!

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Montañas de Colombia, 8 de junio 2012.



ARTEMISIA, Sin Título

PLANEACIÓN DEMOCRÁTICA Y SOBERANÍA DEL PUEBLO

Por: PCCC

La agenda popular se está construyendo en el encuentro en la calle. Planificando nuestro futuro con las particularidades de nuestra tierra y con las prioridades de nuestro pueblo. Son muchas las prácticas liberadoras que dan ejemplo y trazan un camino.

Por estos días, gobernaciones y alcaldías tienen la tarea de realizar simulacros de planeación participativa. Tales ejercicios son realizados con fundamento en la cacareada democracia participativa, y con una legislación que al mismo tiempo que les obliga a abrir espacios para presentar sus planes de desarrollo, les faculta para

que sean los entes gubernamentales los que en último término decidan sobre qué hacer con sus presupuestos.

El planteamiento legal es que las nuevas administraciones deben convertir sus programas de gobierno en planes de desarrollo y estos a su vez, deben ser sometidos a la participación de la población. Para esto se inventaron los Consejos de Planeación con representación de diferentes sectores. Se complementa con la supuesta revocatoria del mandato, en el caso de que se demuestra el incumplimiento de aquellos asuntos programáticos por los cuales fueron

elegidas las autoridades. Cuestiones estas que pueden verse reglamentadas en la ley 152 de 1994, del sistema nacional de planeación.

Pero lo cierto es que la democracia participativa resultó siendo otra promesa incumplida y una trampa más para la cooptación. Y no podía ser de otra manera en el neoliberalismo, pues éste modelo de desarrollo no está en discusión. Y lo demuestra su militarismo para ser ejecutado a sangre y fuego.

El balance de la planeación participativa en estos últimos 20 años es verdaderamente lamentable. Solo algunos ONGeros y otra serie de vividores de la cuestión social continúan promoviendo la participación en esos espacios como si fueran la panacea, sin ninguna crítica a su ineficacia para resolver problemas de los sectores populares.

Pero el Pueblo, consciente de ello, ha decidido que la mejor forma de conseguir sus derechos es luchando por ellos, y de ahí que haya intensificado su presencia en la calle.

En Colombia no es posible la democracia y la planeación democrática, mientras continúe subordinado a los organismos multilaterales del imperialismo. Y para efectos de lo que estamos hablando, tampoco es posible con un régimen presidencialista, con la concentración del poder en el ejecutivo, lo cual aplaza la verdadera descentralización, sumado con el carácter tecnocrático de las decisiones. Y mucho menos sin transformar las prácticas tradicionales y enquistadas como la politiquería, el clientelismo y la corrupción. Con fascismo no hay democracia.

Por todo esto resulta siendo miserable que sigan convocando a las comunidades y sus organizaciones a la participación. Los numerosos planes de desarrollo ejecutados, no han resuelto la pobreza, el desempleo y el deterioro de la

naturaleza. Queda claro una vez más que esos planes no son para atender las necesidades de los de abajo, y en cambio sí para enriquecer aun más los de arriba.

Mientras los gobiernos locales y departamentales se pegan a la agenda de competitividad del gobierno nacional, dejan atrás las prioridades de la gente. Planifican megaproyectos a varios años y maquillan las grandes ciudades; sin embargo, los proyectos para los pobres siguen siendo cortoplacistas. Mientras tecnócratas, oligarcas y multinacionales planifican para escalas que superan incluso la nacional, a los pobres nos invitan a pensar solo lo local. De ahí la planeación participativa localista y cortoplacista: podemos pintar la escuela de rojo a azul, pero no ampliar la cobertura y mejorar la calidad.

Por estas y otras razones hemos insistido: en la confrontación político militar en Colombia, se encuentra a definición de dos proyectos de sociedad totalmente opuestos, que se pueden expresar de diferente manera, pero que en términos de la alternativa radical se puede sintetizar así: capitalismo o comunismo, socialismo o barbarie.

La agenda oligárquica e imperialista para Colombia está planificada desde hace varios años: libre comercio, primarización de la economía, saqueo de nuestros recursos naturales, enriquecimiento de capitalistas nacionales y extranjeros. Para ello está ejecutando entre otras la agenda de competitividad, basada fundamentalmente en macroproyectos, legislación favorable al capital y militarismo.

La agenda popular se está construyendo en el encuentro en la calle. Planificando nuestro futuro con las particularidades de nuestra tierra y con las prioridades de nuestro pueblo. Son muchas las prácticas liberadoras que dan ejemplo y trazan un camino.

Queremos planes que expresen la soberanía del pueblo. Que las decisiones sobre su futuro sean tomadas con autonomía e independencia. Que los planes y sus presupuestos sean consecuentes con las prioridades que demanda la justicia social. Que se haga realidad la articulación entre los espacios micro y macro. Que el sistema nacional de planeación fluya desde abajo.

Sin duda la planeación democrática será un pilar fundamental de la nueva sociedad y una herramienta para poner en marcha la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia en el Bloque Sur de las FARC. No podía soportar la angustia de ver correr los años sin saber nada de la niña que se habían visto obligados a enviar fuera del país por el acoso enemigo. El implacable bombardeo de la fuerza aérea que despedazó su campamento aquella noche, segó la vida de madre e hija cuando dormían abrazadas de alegría por el reciente reencuentro. Las abuelas, que una y otra vez se habían hecho cargo del cuidado de su nieta, refugiadas también por causa de las persecuciones, lloraron solitarias la tragedia. Amores y dolores de mujeres de Colombia.

A ellas, que como tantas otras mujeres de la patria asumen todos los riesgos y pesares que entraña la lucha por un futuro mejor para su pueblo, a las combatientes guerrilleras que diariamente se aprestan a enfrentar las hordas salvajes de soldados profesionales forjados en el más grotesco machismo, a todas esas mujeres colombianas que repletas de amor respaldan y contribuyen al adelanto de esta causa sin parar mientes a la algarabía de los poderosos, a todas las madres, hijas, tías, hermanas y compañeras que oran por nosotros en la intimidad de sus hogares, absolutamente a todas ellas ofrecemos nuestro más sincero homenaje con ocasión de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer.

Esta celebración no nació en los salones de las damas de la alta sociedad, ni en los espacios donde se mueven orondas las mujeres de las clases dominantes que ejercen el poder político en defensa de los intereses de capitalistas y terratenientes. Tuvo origen en las mujeres socialistas y comunistas de Europa, que desearon rendir culto al sacrificio de las ciento veintinueve mujeres en huelga, quemadas en el interior de una fábrica de Nueva York por sus patronos burgueses enfurecidos. Es por tanto un canto a la liberación de la explotación, un himno al repudio de la violencia y el terror con el que los dueños del poder sostienen sus privilegios. Un grito de mujer embravecida llamando a la lucha. Así lo sentimos y así lo aplaudimos.

PARA QUE TIERRA, SI NO TENEMOS DERECHO A LA VIDA



Por: Solís Almeida, Estado Mayor Central de las FARC-EP

Para que tierra sino tenemos derecho a la vida, es la conmovedora frase de un anónimo campesino desplazado por el terrorismo de Estado, cuando escuchó por boca del presidente Santos que la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras era para devolverles sus propiedades de la que un día fueron despojados por la acción violenta del paramilitarismo.

Y no es para menos, pues al campesinado colombiano le ha tocado ser protagonista principal de la violencia del Estado, que se inició a partir de 1948 luego de la muerte de Jorge Eliécer

Gaitán, donde los pobres del campo fueron los más afectados en esta aciaga hora de nuestra historia, así lo demuestran las cifras que hablan de más de 300 mil colombianos asesinados en aquellos funestos años de lo que se denominó la violencia liberal-conservadora. Es de anotar que en el presente se aumenta con la abrumadora cifra que a cuenta gotas van entregando los paramilitares de las decenas de miles de compatriotas masacrados por la acción de las hordas de criminales entrenados y armados por el Estado colombiano como parte de la estrategia contrainsurgente que ha adelantado todos

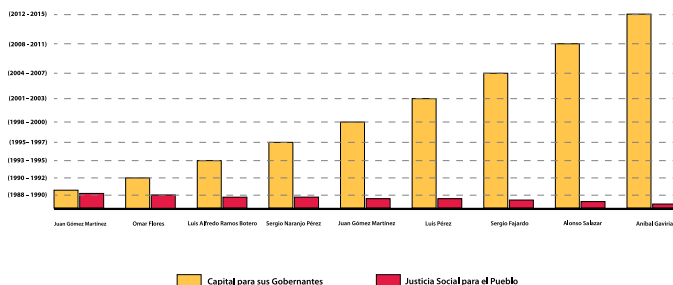
los gobiernos de la burguesía.

Cuando el Congreso de bolsillo del presidente del narco-paramilitarismo Álvaro Uribe Vélez aprobó la Ley de Justicia y Paz, el objetivo fundamental era la de favorecer a sus socios narcotraficantes y paramilitares, y no la verdad, la justicia y la reparación como la presentaron inicialmente ante el Senado, ya que las víctimas siguen esperando que se sepa la verdad y se aplique la justicia a los verdaderos responsables del genocidio.

Hoy con la llamada Ley de Víctimas y restitución de tierras, lo cual fue presentado por el gobierno de Juan Manuel Santos como una de sus banderas para solucionar el problema del desplazamiento lo que se ha aprobado es otra solución demagógica al grave problema del despojo en Colombia, porque es a los campesinos a quienes les toca comprobar ante los organismos estatales que son los verdaderos dueños de la tierra, mientras tanto; los actuales propietarios que con maniobras de todo tipo realizaron la “legalización” del robo a través de entidades como el INCODER, continúan explotando los predios de los campesinos mientras que amparados por la impunidad que reina en nuestra patria asesinan a quienes valientemente representan a los desterrados en su justa reclamación; es larga la lista de líderes reclamantes de tierras asesinados sin que haya hasta el momento un solo autor intelectual condenado por estos crímenes.

Por esta razón las FARC-EP, hace un llamado a todos aquellos compatriotas que han padecido el expolio por parte del paramilitarismo a la movilización y a la lucha para que la publicitada Ley de Víctimas deje de ser una promesa gubernamental y se convierta en una conquista del pueblo colombiano.

Desarrollo humano y competitividad en Medellín



DESARROLLO HUMANO Y COMPETITIVIDAD EN MEDELLÍN.

Por: **Frente Urbano y Rural Jacobo Arenas**

Medellín, cuyos gobernantes dicen que es la segunda ciudad en importancia de Colombia, aparece como la más desigual. Las diferentes fuentes oficiales así lo constatan. La alcaldía la ubica con el mayor coeficiente de GINI de 0.54 y el DANE, la ubicó en el cuarto lugar en 50,7. Desde la mirada de los pobres, para nada nos han servido los seis Planes de Desarrollo Municipal ejecutados desde el inicio de la “elección popular” de alcaldes. Como tampoco va a resolver nada el séptimo correspondiente a la actual administración de Aníbal Gaviria. Recordemos para no olvidar los planes capitalistas que han generado la grave situación que hoy presenta.

Ni Juan Gómez Martínez, primer mandatario elegido por vía electoral (1988 — 1990), y tampoco Omar Flores, (1990 — 1992), presentaron plan de desarrollo como lo estableció la constitución política de 1991. Sería entonces el parapolítico y corrupto Luis Alfredo Ramos Botero alcalde para el periodo de 1993—1995, quien inauguraría éste embeleco de los planes. Tuvo el descaro de decir que se fundamentaba en el “Desarrollo a Escala Humana”. Prometió “una ciudad integrada, solidaria y equitativamente desarrollada.”

A estos le siguió Sergio Naranjo Pérez (1995-1997) quien utilizó el eslogan de “Medellín Una ciudad para la modernidad” “En Equipo con usted”. También habló de “un espacio propicio para el desarrollo humano, que constituye condición básica para lograr una ciudad competitiva y con justicia social”. De esta manera, comienza a introducir el concepto neoliberal de competitividad.

Como si los anteriores no fueran suficiente, apareció de nuevo el ultraconservador Juan Gómez Martínez (1998 — 2000). Esta vez sí presentó su plan y lo llamó “Por una Ciudad más Humana”. Sin embargo también quiso una ciudad “caracterizada por la competitividad de sus sectores económicos y vinculada a la economía mundial.” Y es allí donde han estado las prioridades.

A Gómez le siguió nada más y nada menos que Luis Pérez (2001 — 2003), llamado Luis XV por su constante solicitud del 15% a los contratos del municipio. Le fue tan bien que tuvo para financiarse dos campañas perdedoras. Pérez se fue de frente y llamó su plan “Medellín Competitiva”. Aunque también habló de “una ciudad

justa, con empleo digno y estable.”

A Luis XV lo reemplazó Sergio Fajardo (2004 — 2007) el lobo neoliberal vestido de oveja progre. Definió su modelo de ciudad como “Desarrollo Humano Integral”. Y por supuesto no podía desentonar con la Ciudad Competitiva. También se propuso “la remoción de la pobreza, la exclusión, la desigualdad, la violencia y la intolerancia.”

Luego vino Alonso Salazar (2008 — 2011), quien asistió a éste circo con disfraz prestado por su antecesor. Éste llamó su programa “Vamos a seguir transformando a Medellín”. Más de lo mismo. Dijo que “Como Medellín va muy bien le estamos proponiendo a la ciudad que sigamos por el mismo camino y por eso el contenido de nuestro programa se resume, en primera instancia, en la palabra continuidad.”

Así llegamos a Aníbal Gaviria (2012 — 2015), quien titula su plan “Medellín: un hogar para la vida”. Dijo que su “principal reto se puede resumir en una sola expresión: el Desarrollo Humano Integral.” Y vuelve y juega, pues su objetivo primordial es “Lograr un mayor desarrollo económico en Medellín a través del fortalecimiento de sus condiciones de competitividad, específicamente el mejoramiento de su estructura productiva, infraestructura e inserción en el proceso de globalización.” Gaviria explica la desigualdad con la crisis económica, como si esta no fuera llevara décadas, incluso con crecimiento económico.

A estas alturas ya podemos afirmar sin lugar a dudas que cada plan inicia con una realidad más cruda que el anterior. Con esto nos preguntamos entonces para qué son los planes de desarrollo. Pues bien, no son cosa distinta a publicidad engañosa, marketing político, a la generación de expectativas que no se van a cumplir. Esto fácilmente constatable en las cifras

de desigualdad con las cuales comenzamos el texto, pero también con las tasas de asesinatos que hoy presenta las mayores de Colombia: 86.34. Pero más allá de las cifras, vemos cotidianamente una ciudad inundada por la miseria. Contrario al desarrollo humano prometido en todos los planes, Medellín es cada vez más inhumana. No pasa de ser un apellido al desarrollo capitalista.

Para lo que si sirven, y de ahí que resaltemos la categoría competitividad, es para adecuar la ciudad y la región a los negocios capitalistas. Mientras se agudiza la desigualdad y la pobreza, crecen las ganancias de la burguesía paísa que enseguida enlistamos brevemente, aprovechando que no son muchos los que ganan. Finalmente las obras macro para la competitividad han sido realizadas con recursos públicos para el provecho de los cárteles económicos. Por un lado, el negociado les permite sacar beneficio de la ejecución y construcción y por otro, esta infraestructura les resulta estratégica y favorable en el entorno de sus empresas.

En ese sentido, la “pujanza paísa” es concentración de la riqueza aprovechando el presupuesto público, explotando los recursos naturales y al Pueblo. Capitalismo bárbaro que recurre permanentemente a la apropiación violenta de la tierra y del suelo urbano. Con “el orgullo paísa” se promueve la aceptación acrítica e impuesta de un desarrollo que cada día lleva más personas a la miseria.

Un ranking en esta materia ubica a Medellín en el puesto 95 entre 120 ciudades. Valiente gracia mientras ocupa los primeros lugares de desigualdad. La competitividad ha querido venderse como la panacea a los problemas. Insiste la oligarquía en hacernos creer que todos y todas disfrutaremos de las mieles del crecimiento económico. Nada más falso: 20 años de planes de desarrollo municipal, departamental

y nacional lo ratifican. La competitividad es el reencache del capitalismo en crisis y una de las categorías que fundamentan el neoliberalismo. Pasar de las ventajas comparativas a las competitivas se repitió desde el inicio de los años noventas. Para el caso de la Eterna Primavera, arrancó con La ventaja competitiva de Medellín. Informe Monitor. (1995). Y le han seguido cualquier cantidad de documentos, presupuestos e inversiones a favor de los negocios de los ricos.

Veamos quienes han salido ganando no solo con los planes locales, perfectamente articulados a los planes nacionales y transnacionales. Comencemos por las empresas de servicios públicos, unas públicas, otras mixtas y otras privadas. Todas se comportan como privadas y se venden como “orgullo” de la región, mientras nos desconectan de la energía y el agua. EPM se ganó 1.5 billones de pesos en 2011. ISA 336.776. ISAGEN 479.112.

CELCIA, de propiedad del Grupo Empresarial Antioqueño obtuvo 152.281 millones. Las otras del GEA también ganan mientras generan miseria. Argos superó los 400 mil millones de pesos. Suramericana se acercó a los 200 mil millones. Nutresa ganó 253.511. Concreto 24.068 millones. Solo en primer trimestre de 2012 se ganó 13 mil millones.

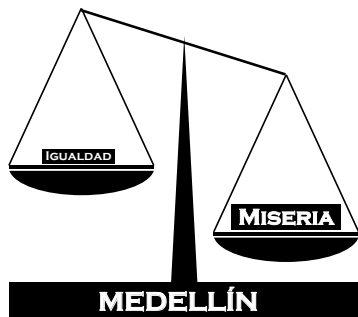
Empresas estas convertidas en transnacionales, hoy llamadas translatinas. Esto es la competitividad. Van arruinando y sacando del juego del mercado a las débiles, mientras ellas construyen sus grupos sobre las ruinas de las demás. Bien resumió Lenin éste valor capitalista: toda competencia, lleva a un monopolio.

Para superar la desigualdad proponemos el socialismo. Un camino para eliminar las desigualdades con respeto por los seres humanos y la naturaleza. A la planeación participativa de papel oponemos una democracia directa

en los asuntos colectivos. A la competitividad oponemos la cooperación, la solidaridad y la integración. Para trascender los planes de desarrollo capitalista proponemos la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia.

Nota: Dice el Manifiesto Comunista: “Se nos reprocha que queremos destruir la propiedad personal bien adquirida, fruto del trabajo y del esfuerzo humano, esa propiedad que es para el hombre la base de toda libertad, el acicate de todas las actividades y la garantía de toda independencia. ¡La propiedad bien adquirida, fruto del trabajo y del esfuerzo humano! ¿Os referís acaso a la propiedad del humilde artesano, del pequeño labriego, precedente histórico de la propiedad burguesa? No, ésa no necesitamos destruirla; el desarrollo de la industria lo ha hecho ya y lo está haciendo a todas horas... Os aterráis de que queramos abolir la propiedad privada, ¡cómo si ya en el seno de vuestra sociedad actual, la propiedad privada no estuviese abolida para nueve décimas partes de la población...”

Esto a propósito de la concentración de la riqueza en general y del suelo urbano en particular. Hace poco el BID, que no es precisamente comunista, informó que en Medellín 960.000 personas (40% de las familias) no tienen como comprar una vivienda. La competitividad ya acabó con la propiedad privada de una casa para la inmensa mayoría de la población. Qué decir de la propiedad de los medios de producción.



PARTES MILITARES



Por: Cadena Radial Bolivariana —Voz de la Resistencia—

MAYO 1

BLOQUE ALFONSO CANO:

•16:15 Detonó minado contra patrulla de la policía en Argelia Cauca.

Resultados: 2 policías heridos.

•16:30 Hostigó con fusilería y se detonó una carga explosiva contra unidades de fuerzas especiales de la 29 brigada del ejército en el casco urbano de Argelia —cauca.

Resultados: 5 soldados heridos.

Propios: un herido.

Nota: Luego de haberse retirado el comando guerrillero, resulto una civil herida, como consecuencia del fuego indiscriminado de los militares.

•16:10 Hostigó patrulla del ejército en el sitio Quemób, Barbaocoas Nariño por espacio de 10 minutos.

MAYO 2

BLOQUE ALFONSO CANO:

•18:00 Hostigó con cardan y fusilería patrulla del ejército ubicado en el corregimiento de Santa Rosa Policarpa Nariño.

BLOQUE SUR:

•15:00 impactó con granada de RPG-7 en miseria jurisdicción de Puerto Asís.

Resultados: 4 soldados muertos, 9 heridos.

•15:20 Hostigó ejército en la vereda Paloma por espacio de 10 minutos.

Resultados: 1 soldados muerto.

MAYO 3

BLOQUE SUR:

•Hostigó ejército en la vereda Altamira y se pe-

leó con la maniobra por espacio de 30 minutos.
Resultados: 3 soldados muertos.

•10:30 Hostigó ejército en la vereda Paloma por espacio de 10 minutos.

MAYO 4

BLOQUE ALFONSO CANO:

•00:20 Detonó carga explosiva de 15 kilogramos a pirañas de la armada ubicadas en el municipio de la Tola.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

•09:40 Herradicadores cayeron en una mina.
20:00 Hostigo con Cilindros a la policía en caño salado de la Gabarra.

BLOQUE SUR:

•18:00 Destruyo 10 metros del tubo de Ecopetrol en la vereda Planadas jurisdicción de Santa Ana.

MAYO 5

BLOQUE ALFONSO CANO:

•07:00 Hostigó con fusilería y granadas de 40 mm por espacio de 20 minutos la base militar del Plateado, Argelia Cauca.

•09:00 Hostigó de nuevo la misma base.
Resultados: Un soldado herido.

•18:00 Dio de baja a dos policías en el barrio San Martin, Tumaco Nariño

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

•09:00 Cayeron herradicadores en una mina en el chorro del Indio.

MAYO 6

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

•12:30 En la vereda el Progreso de la Gabarra, policía y herradicadores cayeron en una mina:
Resultados: 3 policías muertos y 4 heridos

•En Ocaña fueron lanzadas granadas a un puesto de control de la policía.

•17:00 Cayo policía un una mina en la vereda Caño Salado.

•17:20 Lanzo 2 granadas de mano a una patrulla de la policía en Ocaña barrio Santa Clara.
Resultados: 5 policías heridos.

Nota: Resultaron heridos 3 civiles que compartían con los policías en el momento.

BLOQUE SUR:

•16:07 Derribo 3 torres de energía intermedio de Yarumo y Santa Ana.

•07:40 Ejército cayó en una mina en la vereda Palomas.
Resultados: 1 militar muerto, 2 heridos.

MAYO 7

BLOQUE ALFONSO CANO:

•16:00 Detonó minado contra una patrulla del ejército en el corregimiento Santa Clara Argelia Cauca.

Resultados: 2 soldados muertos. 2 soldados heridos

•16:30 Se reanudo el combate, hostigando con fusilería la misma patrulla en Santa Clara.

Resultados: Un soldado herido.

•Hostigó a la exploradora y el helicóptero en el corregimiento de puerto Saija.

MAYO 8

BLOQUE ALFONSO CANO:

•10:00 En el corregimiento de Puerto Saija atacó a los helicópteros y avionetas que se encontraban fumigando, de inmediato se retiraron.
Resultados: Una avioneta averiada.

•22:20 Asaltó y copo avanzada de la policía por espacio de 40 minutos con bombas de 40 mm, cargas de mano y fusilería, en el corregimiento del Guamo, municipio de Mallama Nariño, sobre la vía Pasto Tumaco.

Resultados: 5 policías muertos, 5 heridos. 8 casamatas destruidas.

Recuperado: 2 granadas M-26, 1 ametralladora

tipo comando calibre 2.23, 3 fusiles Galil calibre 2.23, 9 proveedores para fusil 2.23, 1 canana, 580 tiros calibre 2.23, 2 pecheras, 2 equipos, 3 reatas, 2 jarros, 2 arneses, 2 cantimploras y un radio Motorola

Propios: 2 guerrillero heridos.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 11:53 Cayeron policías y herradadores en una mina en el Chorro del Indio parte Alta.

BLOQUE SUR:

- Lanzo granadas de mortero contra tropas del ejército en el sector Agro Las Rosas.

Resultados: 1 soldado muerto, 2 heridos.

- 18:30 Reventó en dos partes el tubo de Ecope-trol intermedio de Yarumoy Santa Ana.

- 09:45 Detonó un minado al ejército a 200 me-

tros de la base de la unión Peneya.

Resultados: 1 cabo del ejército herido.

MAYO 9

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

09:00 cayeron herradadores y policía en una mina en Caño salado.

Resultados: 2 policías muertos

MAYO 10

BLOQUE ALFONSO CANO:

- 09:00 Llegó la exploradora y 1 helicóptero a sobrevolar el área de Puerto Saija, a la media hora llegaron las avionetas a fumigar fueron atacadas con fusilería, de inmediato se retiraron del área.

Resultados: Una avioneta averiada.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 20:30 en Caño Salado cayeron herradadores en mina.



MAYO 11**BLOQUE ALFONSO CANO:**

- 11:20 — 12:40 Hostigó la aviación en la vereda la Junta, Tumaco Nariño.

Resultados: Una avioneta averiada.

- 12:00 Hostigó la aviación en la vereda Vallena, Tumaco Nariño.

Resultados: una avioneta averiada.

- 14:00 Hostigo flotilla de helicópteros en la vereda el Rosario, Tumaco Nariño.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 06:10 patrulla del ejército cayó en mina en Filo Guamo Aserio municipio de Teorama

Resultados: un soldado muerto.

- 09:00 Derribo torre aeronáutica en pela gorro municipio del Carmen

- 09:40 Reventó un tramo del oleoducto petróleo del Norte en pela gorro municipio del Carmen.

BLOQUE SUR:

- 19:30 Reventó en 10 partes el tubo de Ecopetrol en el medio de Orito y el Achote.

MAYO 12**BLOQUE ALFONSO CANO:**

- 20:40 Hostigo a la policía en el casco urbano de Toribio Cauca por espacio de 20 minutos.

MAYO 13**BLOQUE ALFONSO CANO:**

- 10:45 Hostigo una patrulla del ejército que custodiaba a Toribio Cauca en el sitio las Palmas.

Resultados: 1 militar herido.

- 10:00 Hostigó con fusilería a una patrulla del ejército en el corregimiento de Santa Clara Argelia Cauca.

BLOQUE SUR:

- 17:15 Reventó en 2 partes el tubo de Ecopetrol en medio de Yarumo y Orito.

MAYO 14**BLOQUE ALFONSO CANO:**

- 09:30 Francotirador atacó policía en el corregimiento del Mango, Argelia Cauca.

Resultados: 1 policía herido.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 03:30 Reventó un tramo del oleoducto petróleo del Norte en el Alto Urú municipio de Tibú

- 11:15 Activó minado a patrulla del ejército en el casco urbano de Filo Gringo.

Resultados: 4 soldados heridos,

Nota: El ejército hecho plomo y lanzó granadas de mortero por espacio de 30 minutos.

BLOQUE SUR:

- 01:10 Hostigó un helicóptero en la vereda El Venado por espacio de 15 minutos.

Mayo 15**BLOQUE MAGDALENA MEDIO:**

- 16:50 Hostigo ejército por espacio de 10 minutos en las Torres de pela Gorro municipio del Carmen.

- Instalo carro bomba en los mangos vía Convención Ocaña.

- 17:00 Activo minado a patrulla de la policía.

Resultados: 2 policías heridos. Se pegaron afiches.

BLOQUE SUR:

- 15:00 Detonó 3 bombas a la carretera en medio de Yarumo y El Tigre.

MAYO 16**BLOQUE ALFONSO CANO:**

- 18:15 Chocó con patrulla del ejército en la vereda Campanario corregimiento el Palmar Leiva Nariño por espacio de 5 minutos.

Resultados: 1 Soldados muerto, 2 heridos.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 21:00 Hostigo ejército por espacio de 30 minutos en Filo Gringo con Cilindro, mortero, y fusilería.
- Decomiso 66 cilindros en Versalles.

MAYO 17

BLOQUE ALFONSO CANO:

- 18:00 Dio de baja a dos paramilitares en el barrio visión, Tumaco Nariño.
- 00:45 Hostigaron en el casco urbano de Toribio a policía y ejército.

Resultados: 5 soldados heridos 2 de ellos graves que fueron evacuados en helicóptero.

Nota: En horas de la noche al reaccionar, el ejército y la policía lo hicieron de forma indiscriminada dejando 3 civiles heridos.

MAYO 18

BLOQUE ALFONSO CANO:

- 13:30 Hostigó avionetas en la vereda Playa Grande, Magüí Payan Nariño.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- Quemo una retroexcavadora en Beltranea municipio de Tibú.

BLOQUE SUR:

- 19:50 Derribó el puente de Nariño vía Puerto Asís Los Achapos.

MAYO 19

BLOQUE ALFONSO CANO:

- 19:00 Ataca a paramilitares (los Rastrojos) en el barrio los Ángeles, Tumaco Nariño.
- Resultados: 3 soldados muertos, 8 heridos

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 01:30 Hostigó con Cilindros a herradicadores y policías en la vereda el Taladro municipio de Tibú.
- 08:30 En el mismo sitio cayeron en dos minas.

Resultados: 6 soldados muertos y 9 heridos entre herradicadores y policías.

BLOQUE SUR:

- 15:00 Impactó tractomula de Ecopetrol en la vía La Rosa Alea.

Resultados: 2 Tractomulas destruidas, 1 ingeniero muerto

MAYO 20

BLOQUE ALFONSO CANO:

- 02:20 Chocó con patrulla de la policía y hostigó el puesto del municipio del Rosario Nariño por espacio de 40 minutos.
- 19:00 Hostigó patrulla del ejército con mortero 88 mm por espacio de 35 minutos en la vereda Tortuga, Magüí Payan Nariño.

BLOQUE SUR:

- Derribo 2 torres de energía en el Yarumo.

MAYO 21

BLOQUE ALFONSO CANO:

- 10:45 Hostigó con mortero 88 mm patrulla del ejército ubicada en la vereda Tortuga, Magüí Payan Nariño. Por espacio de una hora.
- Hostigó una patrulla del ejército con mortero 88mm en el filo el Diviso, Magüí Payan Nariño por espacio de 45 minutos.

BLOQUE MARTÍN CABALLERO:

- 06:00 Asaltó patrulla del ejército en Majayura, jurisdicción de Maicao (Guajira).
- Resultados: 12 soldados muertos, 4 heridos.
Recuperado: 10 fusiles Galil calibre 5.56 con 45 proveedores, 1 lanza granadas múltiple (MGL), 30 granadas de 40 mm., 2.145 cartuchos calibre 5.56, 1 granada de Mortero de 60 mm, un detector de minas, 2 GPS, 7 celulares, 15 m de cordón detonante, 18 cargas explosivas rompedoras, 1 granada de humo, 5 cascos, 1 binocular, 1 radio Motorola, 1 visor nocturno, 5 baterías para

Radio PRC, 2 paneles solares, un explorador de minas, 5 cananas para ametralladora, 30 espoletas pirotécnicas, 27 m de mecha lenta, 20 equipos de campaña y material de intendencia.

MAYO 22**BLOQUE ALFONSO CANO:**

•11:00 Dio de baja a dos paramilitares en el barrio Buenos Aires, Tumaco Nariño.

BLOQUE SUR:

•00:00 Instaló un retén en medio de San Miguel y la floresta por espacio de 50 minutos.

•05:00 Reventó en 5 partes el tubo de trasandino.

•12:00 Instaló un retén en la vereda Flor del Campo por espacio de una hora y se habló con la población Civil.

MAYO 23**BLOQUE ALFONSO CANO:**

•07:50 Policías cayeron en minado en la vereda Paraíso del Pirí, Roberto Payan Nariño.

MAYO 24.**BLOQUE ALFONSO CANO:**

•13:45 Detonaron bomba en el barrio el Policía, Tuquerres Nariño.

Resultados: 1 policía muerto. 1 policía herido. Una moto destruida.

BLOQUE SUR:

•Montó retén durante el día en el río Putumayo, conversó con la población civil y le explicó el motivo del retén.

•19:40 Emboscó a un guardacostas de la armada en la vereda Angosturas jurisdicción de Puerto Asís.

Resultados: 5 militares muertos, 1 herido y 4 desaparecidos.

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

•09:00 Cayo patrulla en minas en 4 ranchos.

MAYO 25**BLOQUE MAGDALENA MEDIO:**

•Activo minado al paso de una patrulla de policía vía Teorama Llano Grande.

•11:00 Hostigo ejército en Barrancas municipio de Tibú por espacio de 2 minutos.

BLOQUE SUR:

•20:00 Derribó 2 torres de energía en la vereda El Yarumo.

•Reventó en 28 partes el tubo de trasandino.

•Paralizo por 3 días los transportes fluviales del río Putumayo corredor de Puerto Asís, Alea, El Jirifí.

MAYO 26**BLOQUE ALFONSO CANO:**

•06:00 Francotirador atacó policía en el corregimiento el Mango, Argelia Cauca.

Resultados: 1 policía herido.

BLOQUE SUR:

•07:40 Reventó en 5 partes el tubo de Ecopetrol en el sitio El Azul y Siberia.

MAYO 27**BLOQUE MAGDALENA MEDIO:**

•21:00 Voló tramo del oleoducto petróleo del Norte en la vereda San Isidro municipio del Tarra.

•Distribuyo propaganda en filo Gringo, 3 Curvas, Versalles, el tarra. Pegaron afiches y gritaron consignas, colocaron pasacalles en 3 curvas, Casa Tabla, el Tarra, el 77 y Versalles.

MAYO 28**BLOQUE MAGDALENA MEDIO:**

- Monto reten en la vía Filo Gringo el Tarra Kilometro 77, desde las 04:20 — 12:00 se hablo con transportadores y se voló tramo de petróleo del Norte.

BLOQUE SUR:

- 20:50 Activó minado a la carretera en el sitio Las rosas.
- 17:00 Hostigó una patrulla que cuidaba una maquinaria de Ecopetrol en el sitio la ye de las Delicias por espacio de 10 minutos.

MAYO 29

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 03:30 Voló tramo de oleoducto caño limón co-beña en Campo Alegre municipio de Convención.

JUNIO 1

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 11:30 Hostigo Ejército en la vereda Vega de San Carlos municipio del Tarra.

JUNIO 2

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 17:30 Activo minado al paso de una patrulla del ejército en Convención barrió las Curvas
- Resultados: Un soldado muerto, 2 heridos.

JUNIO 6

BLOQUE MAGDALENA MEDIO:

- 17:00 Embosco con minado a patrulla del ejército en el sitio conocido como Telésforo cerca de la cabecera municipal de San Pablo Sur de Bolívar, la patrulla entró al minado que fue detonado.

Resultados: 5 soldados muertos

01

DÍA INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA



13

NACIMIENTO DE PEDRO ANTONIO MARÍN, “MANUEL MARULANDA VÉLEZ” (1930)



04

ES ASESINADO EL GRAN MARISCAL DE AYACUCHO, ANTONIO JOSÉ DE SUCRE EN BERRUECOS (1830)



08 09

DÍA DEL ESTUDIANTE CAÍDO, DURANTE LAS PROTESTAS ESTUDIANTILES ES ASESINADO GONZALO BRAVO PÉREZ (1929) Y EL 9 DE JUNIO URIEL GUTIERREZ EN UNA MASACRE DE ESTUDIANTES (1954)



04

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS (ARGEL, 1976)



19

ES ASESINADO EN ARGENTINA MARIO ROBERTO SANTUCHO, COMANDANTE GUERRILLERO Y FUNDADOR DEL ERP- PRT (1976)



MAYO-JULIO

YO:

14

**BOLÍVAR INICIA LA CAMPAÑA
ADMIRABLE (1813)**



27

ANIVERSARIO DE LAS FARC-EP.

Agresión a Marquetalia, hecho que marca el surgimiento de la organización (1964).
Admirable (1813)



UNIO

09

**CAE EN COMBATE EL CAMARADA
CRISTIAN PÉREZ (2007)**



15

**BOLÍVAR FIRMA EL DECRETO
DE GUERRA A MUERTE (1813)**



LIIO

20

**GRITO DE INDEPENDENCIA DE
COLOMBIA, INICIA LA LUCHA
INDEPENDENTISTA (1810) PROCLAMA
-DEL PROGRAMA AGRARIO DE LOS
GUERRILLEROS EN MARQUETALIA,
UNO DE LOS DOCUMENTOS
FUNDACIONALES DE LAS FARC-EP (1964)**



24

**NACE EL LIBERTADOR SIMÓN
BOLÍVAR EN CARACAS,
VENEZUELA (1783)**





MEDIOS Y CONFLICTO

La Cadena Radial Bolivariana —Voz de la Resistencia—, ha realizado una recopilación de artículos escritos por integrantes y mandos de las FARC-EP acerca del papel de los medios de comunicación y la información en el marco del desarrollo del conflicto social, político y armado que padece Colombia. El objetivo es contribuir a un debate completamente necesario en el seno de la sociedad colombiana, pues concebimos que los medios de comunicación no son simples espectadores pasivos, ni mucho menos neutrales, sino más bien actores fundamentales del conflicto, y que por lo tanto, una solución política pasa necesariamente por discutir de forma profunda el asunto de la comunicación y la información, así como la propiedad de los medios para la difusión de la misma. Por otro lado, nos interesa mostrar y difundir la voz liberadora de la insurgencia, aquella que nunca es vista o escuchada por las grandes cadenas, pero que desde las montañas, ciudades y calles está trabajando sin descanso para construir redes de información veraz y esperanzadora.

REGRESA TRIUNFANTE LA PALABRA

Por: **Secretariado del EMC de las FARC-EP**

Cientos de miles de años atrás, en una especie de simbiosis entre pensamiento y trabajo, la humanidad creó el lenguaje como instrumento fundamental para su supervivencia y desarrollo.

Una vez nacida la palabra, adquirió el poder mágico de comunicar sentimientos e ideas, se convirtió en la clave de la superación de la especie, en el vehículo de su convivencia.

Más aún cuando consiguió ser preservada por escrito. Unas cuantas de ellas bastaron para conservar la memoria, para formular principios, para graficar los más bellos sueños.

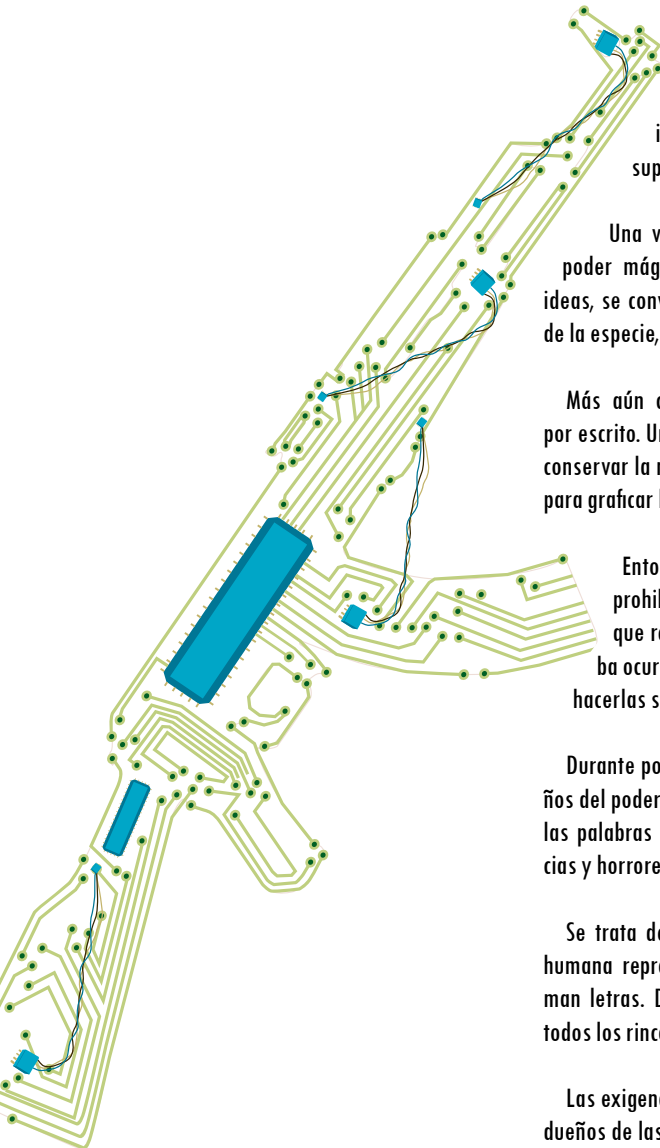
Entonces hizo su aparición el odio. La prohibición de divulgar ciertas palabras que revelaban la verdad de lo que estaba ocurriendo. La propiedad privada quiso hacerlas suyas.

Durante por lo menos sesenta siglos los dueños del poder lo han intentado todo para acallar las palabras de quienes denuncian sus injusticias y horrores.

Se trata de simples sonidos de la garganta humana representados por signos que se llaman letras. De qué modo se los persigue por todos los rincones del planeta.

Las exigencias actuales imponen que sólo los dueños de las más grandes riquezas posean los medios y los privilegios para divulgar sus palabras con entera libertad.

La palabra de los demás se tolera siempre



que resulte útil a las conveniencias de los amos. El más pequeño blog puede ser censurado y destruido.

Con mayor razón la palabra de los alzados, de los rebeldes, de quienes se negaron a hincar sus rodillas y arriesgaron ponerse de pie y reclamar. Sus ideas sí que resultan peligrosas.

Toneladas de bombas y miles de proyectiles disparados por autómatas al servicio de la muerte se empeñan en aniquilar la voz de los que piensan distinto. Las cárceles cobijan a los más débiles.

Técnicos y especialistas de las más sofisticadas agencias de inteligencia criminal se empeñan en impedir la divulgación por la red de la palabra inconforme que logra sobrevivir al fuego total.

Por sobre los incesantes bloqueos y sabotajes la palabra vuelve a renacer. Inocente, plena de ideas y entusiasmo, inquieta por ser leída, feliz de ser repetida, ansiosa por ser acción.

He aquí la palabra de la insurgencia combativa, el sueño de quienes anhelan un país y un mundo más justos. Es inútil perseguirla. Seis mil años de historia avalan nuestra porfía.

Secretariado Nacional de las FARC-EP

Montañas de Colombia, 2012.

DECLARACIÓN PÚBLICA DEL SECRETARIADO DEL EMC DE LAS FARC-EP, PROPUESTA PARA LA ENTREGA DEL PERIODISTA ROMEO LANGLOIS.



Anónimo. Sin Título

Por: **Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP**

El caso del periodista francés Romeo Langlois resulta ideal para develar de manera incontestable el papel que desempeñan los grandes medios de comunicación en el orden social impuesto por el gran capital. Antes que informar y promover el pensamiento libre de la ciudadanía, la gran prensa tergiversa la realidad para convertir en única verdad la versión de sus patrocinadores.

Por sí sola resulta reveladora la indignación de los asalariados de la gran prensa, que en los más groseros términos rechazaron nuestra propuesta de abrir un debate público sobre la libertad de informar. Al negarse a admitir la discusión estaban tomando parte en ella,

asumiendo la defensa abierta y servil de los intereses de los grandes monopolios económicos e informativos.

El pasado 27 de febrero las FARC-EP comunicamos oficialmente que nunca volveríamos a realizar retenciones de personas con fines financieros. Aprender en medio de un combate a quien en una operación militar viste uniforme del enemigo y lo acompaña, en nada lesiona nuestro preciso compromiso. Sólo una visión francamente sesgada puede considerarlo un secuestro.

Cada vez es mayor el número de personal militar y paramilitar norteamericano o a su

servicio que interviene en la guerra civil colombiana. Los mandos militares se ufanan de usar infiltrados y espías para propinarnos golpes severos. Es evidente que en casos como este, las FARC-EP tenemos pleno derecho a detener e investigar, trátese de un nacional o un extranjero.

Hace escasos dos años, los periodistas Holman Morris, Leonardo Acevedo y Camilo Raigoza fueron arbitrariamente detenidos por el Ejército en el Caquetá, cuando de modo independiente cubrían la entrega de dos prisioneros de guerra. Vestían de civil y hasta el Presidente de la República los acusó de propagandistas de las FARC. La gran prensa se mostró totalmente indiferente con ellos.

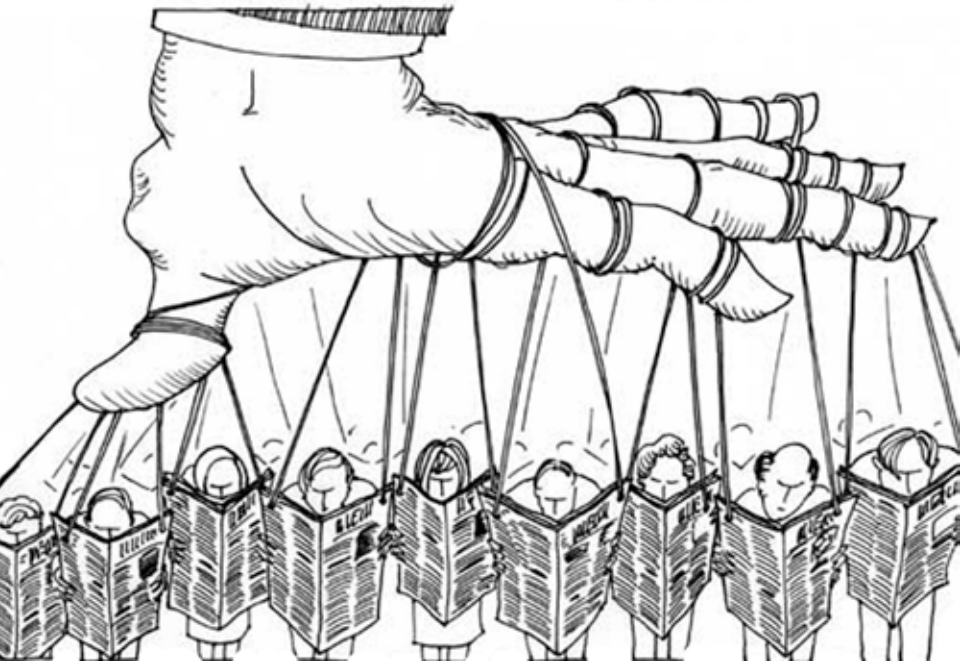
Evidenciada universalmente la doble moral del círculo del poder y sus voceros mediáticos, lo que sigue es liberar a Romeo Langlois. En aras de garantizar aún más su vida e integridad, proponemos entregarlo en un lugar seguro a una comisión integrada por la Cruz Roja Internacional, la senadora Piedad Córdoba y un delegado personal del nuevo Presidente francés Francois Hollande.

Una vez libre, el periodista Langlois podrá terminar de cumplir con el papel esperado por el gobierno de Colombia, sus fuerzas militares y los grandes medios. O podrá permanecer fiel a su conciencia y referir la verdad. Si fuere este el caso, pueda ser que los mismos que hoy exigen con ardor su libertad inmediata, no vayan a ensañarse con él hasta destruirlo por completo.

Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Montañas de Colombia, 12 de mayo de 2012

LA CLOACA BACRIMIZADA DE LOS GRANDES MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Por: **Jesús Santrich**, integrante del Estado Mayor Central de las FARC-EP

“La verdad pura y limpia es el mejor modo de persuadir”.

(SIMÓN BOLÍVAR en Carta al Gen. Urdaneta, 3 agos. 1829; Vol. II).

PRIMERA PARTE.

La gran prensa de hoy se ha convertido en una especie de juez inicuo y, en palabras de Cicerón, “un juez inicuo es peor que un verdugo”.

En los centros de formación superior pululan las tendencias filosóficas encargadas de legitimar el capitalismo y los regímenes que de él se nutren; y en ese contexto, de manera especial, a través de los medios de comunicación, en rea-

lidad medios de desinformación monopolizados por las transnacionales, también el posmodernismo y el posestructuralismo se despachan con sus argumentos acomodados que priorizan y cultivan el endiosamiento del fragmento aislado de una realidad descontextualizada, propulsando con su frivolidad, distorsión y ocultamiento como características de la prensa falsa de hoy, el conjunto de sus “modas”, y la justificación y prolongación de las relaciones sociales del modo de producción capitalista, verdadero monstruo que devora sin piedad las entrañas de los amplios sectores explotados.

Desde los tiempos en que escribía en La Gaceta del Rin, sin que aun fuera comunista Marx todavía crédulo de que la transformación

social se originaba en la “libertad de prensa”, comenzaba ya a cuestionar el sometimiento que el periodismo tenía respecto a los empresarios. Se dará cuenta entonces, de una realidad que permanece como constante: la dominación política de la burguesía es cotidiana, y se ejerce a través tanto de un presidente y de las fuerzas armadas como a través de otros mecanismos permanentes como leer la prensa, una revista, hoy diríamos mirar la tele, escuchar la radio, navegar en internet; o cualquier otro procedimiento elemental como jugar al fútbol. Poco a poco así se construyen escenarios donde la sociedad reproduce la hegemonía del sistema sobre la subjetividad popular.

A semejantes enemigos tenemos que enfrentarnos si queremos darle utilidad a la vida combatiendo la alienación; una utilidad que vaya más allá del simple interés personal, pues como nos lo recuerda Goethe “una vida inútil equivale a una muerte prematura”, así que hay que darle sentido a nuestro breve paso por la tierra realizando obras que dignifiquen a la humanidad.

Recordando al filósofo Friedrich Schiller podríamos decir que “Así como la gracia es la expresión de un alma bella, la dignidad lo es de un carácter sublime”. El ser humano debe tener el propósito de encontrar la armonía entre esas dos naturalezas si lo que se quiere es obrar con total y plena humanidad. De tal suerte que, entonces “la serenidad en el padecer, que es en lo que consiste realmente la dignidad”, se vuelve - aunque sólo indirectamente, por un raciocinio- “representación de la inteligencia en el hombre y expresión de su libertad moral”.

Para Schiller “no sólo en el padecer - en sentido estricto, en que esta palabra significa únicamente afecciones dolorosas-, sino en general en todo fuerte interés de la facultad apetitiva, debe el espíritu probar su

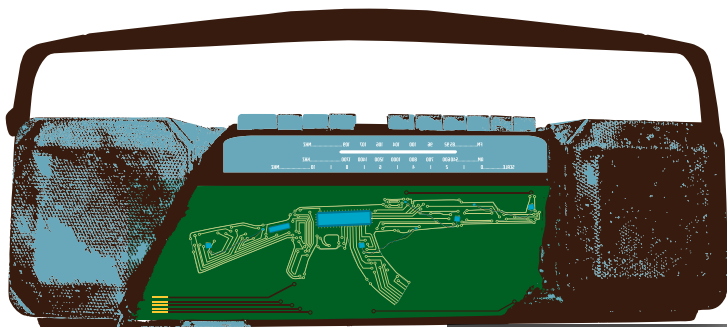
libertad, vale decir que la dignidad debe ser su expresión”.

La soberanía de la conciencia, su autonomía respecto al yugo de lo instintivo son esenciales para la emancipación, y lo son también para poner freno a la dominación o al embrutecimiento mismo que a toda costa, a través de sus aparatos ideológicos que incluyen los de desinformación y propaganda, buscan las clases explotadoras imponer con su poder para mantener la sumisión.

De por si la institucionalidad burguesa es un engranaje dispuesto para la dominación; las instituciones estatales, económicas, educativas, religiosas, políticas...; los partidos y obviamente los medios de comunicación juegan ese papel de una u otra forma. Pero para el caso de los medios ese papel es preponderante y muy dinámico. Por ello, desde los tiempos en que se escribió el 18 brumario, el marxismo cuestiona el mito burgués de la llamada “prensa independiente”: cada periódico, indica aquel escrito, expresa un partido político en el terreno ideológico.



QUE NO MIENTAN MÁS SOBRE EL CONFLICTO INTERNO



ARTEMISIA, Sin título

Por: Joaquín Gómez, Integrante del Secretariado Nacional de las FARC-EP

La muerte de cada soldado, policía o guerrillero disminuye la estatura humana de todos nosotros.

Ha sido práctica histórica de los distintos gobiernos colombianos tergiversar, mentir y silenciar los hechos relacionados con el orden público, cuando los resultados no son favorables a sus fuerzas. Así ha sido siempre, convencidos, como lo siguen hoy, de que el deseo, la impotencia y la mentira son armas suficientes para destruir al adversario y ganar guerras injustas, olvidando que la verdad por encima de todo es objetiva, obsesivamente terca y fiel amiga del tiempo, la que, gracias a él, termina siempre reinando.

Entre muchos, me referiré solamente a 5 hechos:

Durante los cruentos combates de El Billar, en El Caguán, las cifras oficiales sobre el número de uniformados muertos fueron criminalmente adulteradas, divulgando un número menor de víctimas, buscando minimizar el duro golpe recibido, cuando estos hechos en las guerras prolongadas favorecen de manera alternativa

a cada una de las partes enfrentadas. Esta inveterada práctica en el Estado colombiano y sus distintos gobiernos fue la causa de que 10 de los cadáveres de los desventurados compatriotas muertos en los combates de El Billar, quedaran por fuera del registro oficial del número de víctimas. Las FARC, por medio de la Cruz Roja, enviamos la razón al Ejército, expresando nuestra disposición a propiciar las condiciones necesarias para el levantamiento de estos cadáveres, dignos de sagrada sepultura. La respuesta que el Ejército dio fue que eso era una celada de las FARC, que todo ese terreno estaba minado. Los cuerpos de estos infortunados militares terminaron siendo festín de los gallinazos. Nos surge una pregunta, ¿será que la Institución militar comunicó a los familiares la muerte de sus deudos? Lo dudamos. ¿Será que figuran en la lista de los militares ahora reclamados por el Ejército a las FARC? Es muy posible.

El 26 de febrero de 2011, a la 01:50 horas, unidades de la columna Teófilo Forero del Bloque Sur de las FARC asaltaron una patrulla de contraguerrilla del Ejército en Riecito, jurisdicción del municipio de Puerto Rico (Caquetá), con un saldo de 10 militares muertos y la recuperación

de una ametralladora. La acción duró 7 minutos. ¡Absoluto silencio de parte del Ministerio de Defensa! ¿Será que comunicaron la suerte de estos infortunados militares a sus familiares?

El 18 de octubre de 2011, unidades del Bloque Sur asaltaron una patrulla del Ejército adscrita a la Brigada 27, que cuidaba el pozo petrolero “Yurilla”, en la vereda Nueva Arabia, jurisdicción del municipio de Puerto Caicedo (Putumayo), con el resultado de 8 militares muertos y 5 heridos. Recuperadas todas las armas de apoyo: ametralladora, mortero de 60 mm y un lanzagranadas MGL de 40 milímetros. Propios, sin novedad. ¡Hermetismo total de parte del Ministerio de Defensa! ¿Les comunicarían a los familiares de estas víctimas los hechos y circunstancias del deceso de estos desgraciados militares?

El 26 de febrero del año en curso en combate sostenido por unidades del Bloque Sur con una patrulla de la Fuerza de Tarea Omega adscrita a la Brigada 27, en la vereda Aguas Negras del municipio de Puerto Guzmán (Putumayo), hubo 14 militares muertos y 3 heridos. Recuperado abundante material de guerra, entre ellos, una ametralladora calibre 2,23. Propios, dos guerrilleros muertos. El parte oficial del Ministerio de Defensa al país fue de 4 militares muertos y 5 guerrilleros. ¿Y los otros militares muertos, qué?

En los recientes hechos del 28 de abril del presente año, en combate que se prolongó por 7 horas entre unidades del Frente 15 y una patrulla mixta conformada por Ejército y Policía, en la vereda “La Libertad” de la inspección de La Unión Peneya, jurisdicción del municipio de La Montañita (Caquetá) hubo 17 muertos y 12 heridos entre soldados y Policías, más un prisionero de guerra de nacionalidad francesa que tenía más de 11 años de estar haciendo de periodista y de soldado.

Desde el mismo campo de combate, un militar comprometido en los enfrentamientos le comunicó al general Navas, Comandante de las Fuerzas Militares, que las víctimas oficiales era 15, y éste así lo declaró públicamente. Una reportera caqueteña, cuestionando la versión del comunicado oficial de Pinzón afirmando que los muertos eran solo 4, decía: “Aquí mismo donde yo estoy, hay 6 cadáveres, y otros tantos van a ser trasladados”. Sin embargo, ante todo el país y contra todas las evidencias, se impuso la “verdad oficial”: el número de muertos que le convenía aceptar al gobierno Santos era solamente 4 (un Sargento, dos soldados profesionales y un policía), y así fue como subordinaron la realidad a las conveniencias subjetivas del alto gobierno. ¡Puro Macondo! Al siguiente día, todos los medios y los reporteros al unísono repetían que los muertos habían sido solamente 4 ¡Pobre Navas! ¡Pinzón lo hizo quedar ante el país como un zapato!

Es la forma como continúan galopando sobre el tiempo y falseando la historia con mentiras completas, verdades a medias, éxitos efímeros y fracasos ocultos; sembrando triunfalismos sobre tierras estériles, para cosechar sorpresas indeseables y desengaños previstos. Tejiendo telarañas de victorias con multicolores hilos de mentiras.

No es que nosotros con estas alusiones estemos reclamando litros de sangre. Tampoco estamos asumiendo el papel de aves carroñeras, ni vanagloriándonos por las acciones en referencia, porque sabemos por experiencia propia que la característica más sobresaliente de Belona es la infidelidad. Además de ser conscientes que el pueblo raso es el que pone todas las víctimas de este conflicto, llámense soldados o guerrilleros, en esta extraña guerra donde no habrá ni vencidos ni vencedores, sino una sola perdedora, Colombia.

Únicamente estamos exigiendo que al país se le diga toda la verdad, por cruda y descarnada que sea, sobre la magnitud que ha alcanzado el conflicto interno que estamos viviendo; que no se manipulen las cifras, que no se silencien los fracasos, que no se tergiversen los hechos, ni se llore de alegría por la muerte del adversario; que no se adopte una actitud maniquea como lo hacen muchos, cuando festejan la muerte de decenas de guerrilleros por los bombardeos de la Fuerza Aérea, pero, cuando los muertos son de la fuerza pública, los calificativos de esas mismas personas contra las FARC no se hacen esperar: terroristas, asesinos, dementes, cobardes... en fin; catalogan un hecho de bueno o malo, no por hecho en sí, sino por el bando que lo haya ejecutado. ¡Qué desgracia, los tuer-tos siempre opinan sesgados! Cómo no pensar que tanto los guerrilleros como los soldados son hijos de Colombia; por igual tienen padres, madres, hermanas, hijos y sueños; la muerte de cada uno de ellos en algo disminuye la estatura humana de todos nosotros.

Mientras se le siga mintiendo al país sobre el conflicto, la paz seguirá siendo esquivada. ¡Que se diga toda la verdad! ¡Que no se le mienta al pueblo! Y veremos, como bien pronto nos enrumbaremos hacia la solución política del conflicto social y armado que por casi 5 décadas desangra a Colombia.

Hacemos un respetuoso llamado a los periodistas honestos, de sana y recta conciencia y juicios sensatos, “fabricantes e inductores de opiniones”, a que reflexionen y analicen la responsabilidad que les asiste en este conflicto; a que investiguen bien los hechos y no tomen como única fuente las “verdades oficiales reveladas”; porque la mayoría de las veces, son oficiales, pero no verdades; no sigan, algunos de manera consciente, haciéndole el juego a todos aquellos que han hecho de la guerra un

negocio lucrativo; sirviéndoles de instrumentos para profundizar el conflicto, desfigurando los hechos y cultivando odios, a cambio de aplausos y abultados sueldos y prebendas de parte de los usufructuarios de la injusticia social.

A Juan Manuel Santos, si verdaderamente quiere pasar a la historia como un Presidente benefactor del pueblo y no de la oligárquica clase a la que pertenece, que renuncie a la demagogia y al populismo y que no siga usurpando la llave de la paz, porque esta llave le pertenece no al que manda a los hijos del pueblo a morir en la guerra, sino al que pare los hijos que mueren en la guerra, que es el pueblo. Que no olvide las palabras de Abraham Lincoln: “Se puede engañar a todo el pueblo parte del tiempo, se puede engañar a parte del pueblo todo el tiempo, pero lo que no se puede es engañar a todo el pueblo todo el tiempo”.

EL VERDADERO SHOW DE LAS LIBERACIONES. 14 AÑOS DESPUÉS



Por: Bertulfo Álvarez, Integrante del Secretariado de las FARC-EP

Descarado y ridículo resultó el show que el gobierno y su cúpula militar con el concurso de los monopolios de la desinformación montaron alrededor de la liberación de policías y militares realizada por las FARC-EP como gesto unilateral de humanidad. Nada de eso sorprende, estos uniformados sólo son la carne de cañón que la oligarquía colombiana utiliza para la defensa de sus riquezas y las del capital transnacional.

De sobra sabe la opinión pública nacional e internacional, que todos esos agasajos a los liberados: entrevistas, homenajes, visitas a centros comerciales y demás pantomimas, son sólo un recurso para echarle tierra a la indolencia del Estado, que los abandonó 14 años en la prisión de guerra de la selva. Sin duda también se sabe que las acciones que el gobierno descalifica como secuestro hacen parte del derecho legítimo e irrenunciable de nuestra

fuerza beligerante de tomar prisioneros en combate, determinación que permanecerá invariable mientras perdure la confrontación.

Cómo pueden el Estado colombiano y los enemigos del acuerdo humanitario, explicarle al mundo, que debieron pasar 14 años para que estos agentes recobraran la libertad, y no precisamente por sus gestiones sino como un nuevo gesto de buena voluntad de las FARC-EP, que debe servir para abonar el camino de la solución política al conflicto social y armado. No podrán ocultar sus falsos homenajes que estos combatientes fueron condenados a 14 años de prisión a causa de la sordera y terquedad del gobierno y sus instituciones, que ha cerrado absurdamente las puertas a la posibilidad del intercambio humanitario, sólo porque asimila esta decisión con el reconocimiento del carácter político de nuestra organización, como si este no estuviese determinado por 48 años de históricas luchas y el contenido político de nuestras propuestas y banderas.

Ni presidentes, ni los generales, ni políticos oligarcas se interesaron jamás por el clamor desesperado de amigos y familiares que durante largos años, mediante caminatas, solicitudes de toda índole, tocaron las puertas de su indolencia sin que fueran escuchados; tampoco fueron tenidas en cuenta las reiteradas propuestas de la guerrilla para que se acortara su estadía en la selva mediante acuerdos que permitieran una solución en el menor tiempo posible que pusiera fin al cautiverio de aquellos militares. Por el contrario, durante estos 14 años su empeño estuvo dirigido en llevar a cabo la estrategia de rescatarlos por la vía militar poniendo en grave riesgo la vida de soldados y policías como quedó demostrado en los intentos de rescate donde murieron algunos de ellos.

En el colmo del descaro, después del retorno a la libertad de estos hombres olvidados en to-

das sus expresiones por el Estado colombiano, no se les permitió el reencuentro con amigos y familiares que los esperaban a la llegada de la misión humanitaria en el aeropuerto, sus jefes militares y políticos debían instruirlos previamente y asegurarse de que aún respondían a sus intereses. Qué descaro, que para cada soldado y policía les esperaba una “chica de acero” luciendo batas blancas, previamente adiestradas para que los tomaran por el brazo y a empujones los echaran por una calle de deshonor conformada por ejército y policías privándolos así del derecho al tan anhelado reencuentro familiar. También les fue aplicada la mordaza para que no tuvieran la oportunidad de rendir declaración alguna a los medios.

En el club militar el show llegó a su clímax, los grandes medios de la manipulación montaron su espectáculo. Abundaron los saludos, abrazos, discursos, y hasta con lágrimas de plañideras; presidente y generales arreciaron su espectáculo mediático aprovechándose del estado emocional de los recién liberados para que rindieran declaraciones a unos medios de comunicación que se han caracterizado por la habilidad para deformar y manipular las informaciones.

Con estos mismos recursos tramposos han inducido a los recién liberados para que públicamente condenen a las FARC-EP por supuestos malos tratos y violación de los derechos humanos durante su cautiverio; y como parte de la dramatización se escuchan las expresiones: “se estaban pudriendo en la selva” “eran sometidos a crueles castigos” y alimentan campañas de reclamación de más gestos unilaterales y la devolución de secuestrados que no existen o que no están en poder de las FARC-EP. En cambio, gobierno, medios de comunicación y personas opuestas a soluciones decorosas que involucren al Estado, olvidan que el régimen colombiano, complaciente con las políticas de los EE-UU, lan-

zaron a Simón Trinidad, a Sonia e Iván Vargas, así como a muchos otros colombianos a las mazmorras del imperio condenados a largas penas, encadenados por los pies, la cintura, las manos, enterrados bajo túneles sin la posibilidad de recibir los rayos del sol y sin derecho a ningún tipo de visita familiar. Esto no lo ven como violación de los derechos humanos. Qué infamia.

A lo anterior cabe preguntarles a aquellas personas (instituciones, politólogos y periodistas), que tanto han leído e investigado si los centenares de desaparecidos que hoy reclaman no los han buscado en las fosas comunes de la Macarena y de tantas otras a lo largo y ancho del territorio colombiano donde fueron arrojados miles de cadáveres de los que hay clara responsabilidad en organismos de seguridad y fuerza pública en conexión con el paramilitarismo del Estado.

Cabe preguntarles, igualmente, sino les merece alguna reflexión que mientras las FARC-EP, ha cumplido con su palabra en todos los gestos humanitarios y que mientras la misión humanitaria encabezada por Piedad Córdoba logró traer de regreso a la libertad a unos prisioneros, para el gobierno y para los enemigos de salidas civilizadas, sólo les conforma que las FARC-EP, acepte responsabilidad en hechos que no han cometido. Porque no tienden la mirada al otro punto de la discusión; a las cárceles nacionales donde se encuentran miles de colombianos soportando, ahí sí, aberrantes violaciones de los derechos humanos y que el gobierno ni siquiera acepte la visita por parte de prestantes personalidades del mundo a los prisioneros que viven sin derechos ni garantías procesales, en condiciones infrahumana, castigos y hacinamiento.

CAE UN GENERAL REY.



Por: Pccc

Otra baja propiciada por la actividad guerrillera de las FARC. El Mayor General Javier Enrique Rey fue relevado del mando de la División de Aviación de Asalto Aéreo del Ejército. Esta División tuvo bajo su responsabilidad la operación en la cual se presentó la captura en combate del periodista francés Romeo Langlois por parte del Ejército de Manuel. El General preparó un show mediático, y el tiro le salió por la culata.

Al intentar tergiversar lo sucedido, lo que realmente logró Rey, fue generar contradicciones entre los más altos mandos y el gobierno de Santos. El comandante de las FFMM, General Alejandro Navas, presentó versiones que fueron desmentidas por el Ministro de Defensa Juan Carlos Pinzón. Tal sería la inconformidad por el desastre de la operación, que de hecho, el co-

mandante de las FFMM no asistió a la ceremonia del relevo del General Rey, como es costumbre en la transmisión de mando en una Unidad Operativa Mayor.

El relevo se conoció públicamente por una nota escueta que apareció en la web oficial del Ejército de la oligarquía. También es costumbre que se informe sobre el cargo que asumirá el relevado, pero en esta oportunidad se obvió el destino del General Rey, quien orientó 15 años la aviación hasta convertirla en División. En los medios de comunicación no apareció nada al respecto. Todo indica que el malestar que generó no es menor y Rey salió por la puerta de atrás. Fue por lana y salió trasquilado por la fuerza guerrillera.

A lo anterior se suma la apertura de una

investigación por parte de la Procuraduría General. El Procurador Alejandro Ordóñez orientó “iniciar las indagaciones correspondientes y averiguar quién autorizó y si es cierto que portaba prendas militares.” Con esto vale la pena recordar que no son falta de garantías jurídicas lo que tienen los militares. Más bien es que sus excesos superan cualquier normativa sobre la guerra. Ya saldrán a quejarse de nuevo los militares activos y retirados, los civiles de la banda uribista y el mismo gobierno que piden a gritos el fuero militar para encubrir sus desafueros.

Y es que los hechos que rodearon la captura de Langlois en calidad de prisionero de guerra, son un buen ejemplo del afán del régimen por mentir sobre el desenlace de la confrontación, la situación de la insurgencia y las causas del conflicto social y armado. El Estado en pleno y sus aparatos de comunicación se vieron en dificultades para informar sobre lo sucedido.

Quisieron montar una película con una sarta de mentiras y terminaron con un circo. Primera escena: “vamos a atacar las finanzas de las FARC.” Lo cierto es que llegaron a una humilde vivienda de propiedad de un campesino que aceptó la producción de pasta de coca. El campesino argumentó dicha actividad con la falta de oportunidades para sacar los productos que allí siembra. Cosa que es generalizada en Colombia. Rey habló de grandes laboratorios.

Segunda escena: “el periodista no estaba uniformado.” El Ejército terminó aceptando que portaba un chaleco antibalas y un casco.

Tercera escena: “El periodista firmó un documento en el que asumía su responsabilidad en la decisión de acompañar a la patrulla militar.” Esto lo dijo nada más y nada menos que el general Alejandro Navas, comandante de las FFMM. Cosa desmentida por el Ministro Pinzón y el documento nunca apareció.

Cuarta escena: “en el combate murieron 4 militares y 8 resultaron heridos”. La realidad es que fueron dados de baja una veintena de sus miembros según informe el Ejército de Manuel.

Quinta escena: “el mal tiempo en la zona impidió a los refuerzos repeler más rápidamente a los atacantes.” Falso: en el documental producido por Langlois se dejan ver las aeronaves y el capitán en tierra orientando coordenadas. Además al otro lado del radio del capitán, un coronel desesperado, utilizando palabras de grueso calibre al referirse a la falta de coordinación para sacar del combate su compañía.

Sexta escena: “el periodista es amigo de los terroristas”. Esto dijo el narcoparamilitar Álvaro Uribe Vélez acostumbrado a etiquetar a quienes presentan versiones diferentes sobre la guerra contra el pueblo en Colombia.

Al circo no le faltó propaganda, y para eso entró el payaso de la CIA, Alfredo Rangel con dos slogans: 1. “en la eventualidad de que esté secuestrado sería un incumplimiento flagrante del compromiso de las FARC de no volver a secuestrar civiles”. Rangel olvidó deliberadamente que el periodista fue capturado en combate y uniformado, en compañía de soldados y se había descendido de un helicóptero militar.

2. “El hecho de ser un periodista y extranjero, pondría a las FARC en una pésima situación frente a la comunidad internacional”, agregó Rangel. Pero lo cierto es que estas características del personaje le preocuparon más a los militares y al gobierno. En parte, de ahí la confusión, las contradicciones y el desorden, pes los puso en evidencia internacional. De hecho me llamó la atención la “generosidad” del General Rey. Según él, “hemos buscado los buenos oficios del Comité Internacional de la Cruz Roja.” Esto no lo han hecho ni por sus propios hombres que abandonan en la selva por más de una década.

Fue muy evidente el intento por mentir. En tal sentido, el senador Armando Benedetti, de la coalición de gobierno, propuso un debate en el Congreso, pues son “demasiadas dudas sobre lo que sucedió y sobre todo no se ha aclarado la presencia de un periodista en combate.” El periodista Enrique Santos Calderón (de la familia del presidente) dijo que “hay que tomar toda la información del caso Langlois con beneficio de inventario.”

Por otro lado, las FARC sostuvieron que “lo mínimo que puede esperarse para la recuperación de su plena movilidad es la apertura de un amplio debate nacional e internacional sobre la libertad de informar».

Bien por la propuesta de la organización guerrillera, o bien por credibilidad de los periodistas, se realizó en Bogotá un coloquio sobre libertad de prensa y el cubrimiento del conflicto colombiano. La invitación planteaba estas preguntas: ¿Cómo estamos cubriendo el conflicto? ¿Se cubre de manera adecuada? ¿Se dejó en manos de los corresponsales internacionales? ¿Ir protegido por uno de los combatientes es más seguro? ¿Es lo mismo cubrir a la guerrilla que a los paramilitares?

La subeditora de Justicia de EL TIEMPO, Jineth Bedoya, se justificó andar de la mano con los militares, «porque cada vez es más difícil llegar a esos sitios, por lo que no se está informando del conflicto en las zonas donde este se da».

A su turno, Enrique Santos Calderón, “recordó que hace varios años se hizo un manual para cubrimientos en zonas de conflicto en el que se recomendaba no viajar en vehículos militares, no ir solos, no ir con militares y por supuesto no usar prendas militares porque el riesgo aumenta tremendamente.” Las FARC han distribuido recomendaciones a la población civil en ese sentido.

Es una lástima que no hayan invitado a los integrantes de la dirigencia fariana o por lo menos leer sus documentos a manera de ponencias. Los camaradas han escrito varios textos generosos en el análisis sobre la forma descarada en que se cubre el conflicto. Para referenciar algunos vale la pena leer:

“Los datos del conflicto” de Iván Márquez; “Que no mientan más sobre el conflicto interno” de Joaquín Gómez; “No todo lo del pobre es robado: Disquisiciones en torno al artículo “A medias” de Antonio Caballero” por Pablo Catatumbo; “De la cloaca bacriminizada de los grandes medios de comunicación” y “De Beethoven a Marulanda: el asunto de las raíces románticas del marxismo fariano” de Jesús Santrich; “De una guerrillera indignada a la gran prensa” de Fabiola García, guerrillera de las FARC - EP.

El suceso de Romeo Langlois ilustra suficientemente la disposición del régimen para ocultar la realidad de la confrontación. Sacrificaron un General no solo por los resultados negativos de la operación propiciados por las FARC, pues esto sucede todos los días en Colombia. También por que puso en evidencia la mentira, el desespero, la incapacidad de los hombres en tierra para derrotar la insurgencia, la descoordinación de las fuerzas de la que tanto hablan. Incluso por haber puesto a sus superiores en un ridículo más ante la comunidad internacional.

Escena final: “El Ejército es respetuoso del DIH.” La fuerza de la oligarquía publica permanentemente sus escuelas de DDHH y dice ser respetuoso de los mismos. Poco aprenden sus integrantes y se observó claramente que en medio del combate, un militar le dice al periodista Romeo: “tome un fusil y dispare para allá. . .”



Por: Iván Márquez, Integrante del Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Respondo su misiva de marzo en medio del clamor de paz que incesante se eleva desde abajo, grito ronco del común, sentimiento orgullosamente plebeyo, estrellándose contra el muro de la sordera del poder, contra la violencia y el terrorismo de un Estado que hoy ostenta sin sonrojo la indignante presea de habernos convertido en el tercer país más desigual del mundo.

Somos un sueño de paz en construcción, desde Marquetalia en el 64 y desde mucho antes. La búsqueda de la paz con justicia social es un principio rector, fundacional, el norte verdadero de una estrategia. No enfrenta ni divide a las FARC. Cuando algún analista estipendiado golpea el bombo mediático de la existencia de una línea pacifista y otra guerrerrista no deja de arrancarnos una leve sonrisa. La histórica cohesión del Estado Mayor Central de las FARC, que es el gran legado de Manuel, no se deja anonadar por divagaciones taciturnas.

En la década de los 80 vi al viejo Jacobo Arenas abrazando como un niño, la ensoñación de verse en las plazas públicas como tribuno, comandando la alternativa política para Colombia y la marcha incontenible por la paz. No fue posible, María Jimena, usted lo sabe. Mataron la esperanza de la Unión Patriótica.

Con cierta tristeza ya lejana, debemos admitir que Caracas y Tlaxcala fueron una oportunidad perdida. Gaviria y Hommes, poseídos ya por el Mefistófeles neoliberal, no admitían otra discusión que no fuera la entrega de las armas y la desmovilización de la guerrilla. Aborrecían como sus sucesores siguen aborreciendo el cambio de las injustas estructuras, el sentimiento de soberanía y el fin de los privilegios, cimientos de la verdadera paz. Ni ellos mismos pueden enorgullecerse hoy de haber abierto las puertas a la desnacionalización de nuestra economía ni de su infame declaratoria de guerra integral contra el pueblo.

Pero debo confesarle, María Jimena, que nosotros, lectores asiduos de su columna y seguidores de sus debates radiales, casi no la reconocemos en su lectura un poco precaria de los motivos que determinaron el fracaso de los diálogos del Caguán.

¿Por qué no creerles al ex presidente Pastrana y al ex comisionado de paz Víctor G. Ricardo? Ellos han afirmado en todos los tonos, que buscaron el diálogo como una maniobra para ganar tiempo frente a problemas claramente identificados como la sequía de recursos para la guerra y la urgencia de una reingeniería del ejército y de la estrategia contrainsurgente. No importaba despejar cinco municipios si lo que se buscaba era salvar un régimen tambaleante. Y de hecho, cuando consideraron alcanzado este propósito, ya diseñado el Plan Colombia por los estrategas del Comando Sur del ejército de los Estados Unidos, declararon rotas las conversaciones. Y ni siquiera atendieron el protocolo de respetar el tiempo de espera convenido para el reinicio de las acciones bélicas. Teniendo en cuenta estas circunstancias podemos afirmar que los diálogos del Caguán nacieron muertos. ¿Quién burló entonces al país?

Pretender hoy en día la entrega de las armas y la desmovilización de la guerrilla, con el sometimiento a una justicia, que precisamente queremos destronar, es tan solo una ilusión seráfica. Diríamos que un irrespeto más a un país que está siendo despojado por las transnacionales y engañado por leyes de prestidigitadores. Debemos parar esa “locomotora del desarrollo” que todos los días se lleva el petróleo, el carbón, el oro y el ferróníquel, recursos que debieran emplearse en la solución de los graves problemas sociales del país. El impacto ambiental es un desastre. A la hora de hablar de paz, estos temas no deben desaparecer de la agenda, no se puede borrar la superación de las causas generadoras del conflicto, la reversión de la polí-

tica neoliberal... y el pueblo no puede quedar por fuera de la mesa.

Respetamos, María Jimena, su convicción contra la lucha armada, pero al mismo tiempo albergamos la esperanza de que la inteligencia entienda que estamos haciendo uso de un derecho universal. Bolívar nos dice que “aun cuando sean alarmantes las consecuencias de la resistencia al poder, no es menos cierto que existe en la naturaleza del hombre social un derecho inalienable que legitima la insurrección”. Sin embargo, estamos dispuestos a la firma de un tratado de regularización de la guerra, que recoja las especificidades del conflicto colombiano para hacer menos dolorosas sus consecuencias, al tiempo que propendemos por un acuerdo de paz, un nuevo contrato social que ponga fin a la confrontación bélica removiendo las causas que la generan.

Lamentablemente en Colombia el acto de la rebelión ha sido desfigurado en su carácter al privársele la conexidad con conductas que le son inherentes, todo en desarrollo de una estrategia para disuadir con penas severas la resistencia, que ni siquiera prevé que la oposición de hoy puede mañana acceder al poder, y que, siempre será necesario invocar un tratamiento más benévolo hacia el opositor. Algunos se escandalizan porque un prisionero de guerra pase 14 años confinado en la selva, pero se tornan ciegos y mudos cuando hay guerrilleros como Simón Trinidad condenados a 60 años de prisión en el destierro, y con cadenas físicas. Ninguno de los dos casos debiera ser.

Dice usted que no nos cree cuando anunciamos el fin de las retenciones económicas, y en cambio nos exige más y más gestos de paz, y ni uno solo al gobierno. Tal vez se ha desvanecido en su memoria que hemos liberado unilateralmente a unos 500 prisioneros de guerra capturados en combate, recibiendo del

Estado reciprocidad cero. El establecimiento, ni siquiera permitió al grupo de mujeres gestoras de paz —que intercedieron para la liberación de sus prisioneros de guerra- la visita a las cárceles para verificar las condiciones de reclusión de los guerrilleros y de los miles de prisioneros políticos.

No debiera, María Jimena, colocarse esa venda subjetiva sobre sus ojos. Previamente al anuncio, Timoleón Jiménez, nuestro comandante, hizo una consulta a todos los Bloques, y la verdad es que ninguno de ellos tiene personas retenidas con ese propósito. País libre es una organización para-gubernamental de mentirosos que necesita justificar las ayudas internacionales e institucionales que recibe.

Ya que recuerda brumosamente mi paso fugaz por el Congreso de la República considero pertinente precisarle que con Alfonso Cano y Raúl Reyes, y muchos otros combatientes, fuimos obligados por el Estatuto de Seguridad de Turbay Ayala y el Estado de Sitio permanente, a abrazar la lucha armada. Y que muchos de los dirigentes de las movilizaciones populares de hoy, son los hijos y herederos de una generación de revolucionarios, descabezada por la intransigencia del Estado y el genocidio de la Unión Patriótica.

Esa intransigencia de las élites está atrincherada tras la máquina de guerra del Estado y tras esa arrogancia violenta que les viene del apoyo de Washington, pero no hay que desestimar que los negocios de esas élites están inmersos en la crisis sistémica del capital y que la entrega dolorosa de la soberanía es gasolina y carbón que puede encender la indignación.

Causa cierta perplejidad su desconocimiento de las motivaciones políticas e ideológicas que animan a las FARC, que la llevan dócilmente, sin mucha reflexión, a equipararnos con las Bacrim.

Usted sabe que esa sigla fue inventada por el gobierno para intentar inútilmente deslindarse de los crímenes de lesa humanidad del paramilitarismo de Estado. En la Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia está pincelado un proyecto político de nueva sociedad. Dudo que alguna vez pueda ver a un comandante de las FARC hamaqueándose, libando los licores que usted imagina, desconectado de la pasión que lo empuja sin cesar a la tarea de la construcción de la Nueva Colombia, soberana, en democracia, justicia social y paz.

Es obvio que no estamos en la orilla de los que pillan nuestros recursos y causan la pobreza de 30 millones de compatriotas. Mirar las posibilidades de paz desde la orilla del empresario Luis Carlos Sarmiento Angulo, por ejemplo, que diariamente despoja a unas 10 familias de sus casas aduciendo no pago cuando la gente ha cancelado tres veces y más el valor de las mismas, es correr el riesgo de quedarnos atrapados eternamente en la noche de la guerra. ¿A estos tipos debemos rendirles pleitesía?

Después de andar todos estos años con un fusil en las manos y la flama de la paz en el corazón, recordando a los caídos, pensando en los humildes, creo tener más razones que nunca para luchar por el ideal de dignidad de un pueblo hasta las últimas consecuencias. Si la paz ha de venir por la vía de la solución política, bienvenida sea. Es lo que anhelamos todos. Tenemos fe ciega en la fuerza de la movilización y marcha del pueblo por la paz.

Iván Márquez

Integrante del Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP

Montañas de Colombia, 2012

**NO TODO LO DEL POBRE ES ROBADO,
DISQUISICIONES EN TORNO AL ARTÍCULO
“A MEDIAS” DE ANTONIO CABALLERO**



Por: Pablo Catatumbo, Integrante del Secretariado Nacional de las FARC-EP

Como a esta selva casi todo llega tarde, hace poco recibí la revista Semana del 5 de marzo de 2012 en la que el columnista Antonio Caballero plantea unas observaciones sobre la decisión de las FARC-EP de cesar las retenciones de civiles con fines financieros. Su lectura generó diversas reacciones en las tropas farianas que me acompañan, cuyas conclusiones y observaciones pretendo plasmar en esta nota, saludando y respetando, a pesar de las diferencias, la postura de Caballero, así como la de todas las diversas

corrientes de opinión que han llevado a que la paz sea otra vez asunto de debate público en la Colombia de hoy, que no se resigna a ver el tema embolotado en los enormes bolsillos del Presidente.

Plantea Caballero que los militares privados de la libertad son llamados por nuestra organización prisioneros de guerra. Clarificar este punto resulta clave, pues en realidad el que denomina prisioneros de guerra a ese colectivo

humano es el Derecho Internacional Humanitario, DIH, en tanto son integrantes plenos de un ejército en contienda que resultan capturados en medio de acciones bélicas. Esa denominación no es ni invento, ni capricho de nuestra organización. Lo demás, es querer tapan el sol con las manos.

LA GUERRA ES INFELIZMENTE UNA SITUACIÓN indeseable, límite, que implica la comisión de acciones incómodas, casi todas penosas y dolorosas. El DIH ha sido seguramente un intento inspirado en el altruista espíritu de civilizar y disminuir el sufrimiento implícito en estas crueles circunstancias, a pesar de las talanqueras que se le imponen a conflictos asimétricos internos como el nuestro, donde a los ejércitos insurgentes se les desconoce su carácter de parte beligerante, pero se le exige el cumplimiento estricto de todos los protocolos.

Lamentablemente se pretende de modo maniqueo que el DIH lo cumpla y aplique la insurgencia, aunque el Estado colombiano histórica y sistemáticamente viole todos y cada uno de sus protocolos. Sigue en total impunidad torturando, recurriendo al asesinato metódico de líderes sindicales y de la oposición, a la desaparición forzada y a toda clase de crímenes de lesa humanidad, como lo constatan las miles de investigaciones que hoy reposan en la Fiscalía, así como los informes de diversas ONGs, la ONU y demás organizaciones defensoras de los derechos humanos. Sobra decir que el DIH tampoco rige para que lo cumplan las grandes potencias, como los E.U., China, Rusia, Gran Bretaña y países satélites como Israel o Arabia Saudita.

COINCIDIMOS CON EL COLUMNISTA de Semana en que la práctica del secuestro no resulta aceptada por nuestro pueblo. Y esto a pesar de lo extendida que es, como él mismo plantea. Debido al amplio rechazo al secuestro es que las FARC-EP, organización político-militar conforma-

da por hombres y mujeres del común, y regida por un orden de dirección colectiva, iniciamos un proceso interno de discusión entre todas las comandancias y estados mayores guerrilleros sobre el tema de las retenciones. De allí surgió la decisión que todo el país conoce por la vía del comunicado mencionado.

Caballero y otros periodistas plantean un pretendido ritmo mastodóntico en nuestra toma de decisiones.

PRESENTAMOS LAS EXCUSAS pertinentes frente a la criticada lentitud en la toma de las decisiones al interior de nuestra organización. A diferencia del Ejército oficial, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, en las FARC-EP no nos podemos dar el lujo de comunicarnos con la inmediatez de los teléfonos celulares o de las videoconferencias de las oficinas capitalinas. Para una decisión nacional requerimos de la activación de un complejo aparato conspirativo que logre burlar los muros que pretende imponernos el enemigo. Sin embargo, podemos comunicarnos, discutir colectivamente y sacar conclusiones de cara al país, como lo demuestra este mismo documento.

Volviendo al tema, quiero dejar claro que al igual que frente al punto de los prisioneros de guerra, el secuestro no es ni invento ni patrimonio exclusivo nuestro. En Colombia también secuestran la fuerza pública, los servicios de inteligencia del Estado, sus socios paramilitares, los narcotraficantes, la delincuencia común, incluida la de cuello blanco, etc. El país requiere de una justa medida sobre este tema, pues mucho se habla de él, sin objetividad, sin un real trasfondo, y de confiarse la opinión pública en las disparatadas y poco confiables estadísticas de la oenegé de extrema derecha Fundación País Libre, las conclusiones a las que se habrá de llegar serán, cuando menos, absurdas.

OPERATIVO MILITAR.

DE NUESTRA PARTE, EL PAÍS PUEDE tener la certeza del compromiso de todos y cada uno de los integrantes del Estado Mayor Central, quienes fungiremos de veedores de la realización de lo que nos compete en cada uno de nuestros frentes y columnas, dentro de lo señalado por el comunicado que hizo público el Secretariado Nacional a principios de marzo.

En él se anuncia la derogación de lo relacionado con las retenciones financieras autorizadas por la Ley 002, promulgada por el Pleno del Estado Mayor Central del año 2000, y que no fue ningún capricho del comandante Jorge Briceño como equivocadamente señala Caballero. Nuestra guerra de resistencia, infelizmente hay que decirlo, requiere de finanzas. Las FARC-EP no podemos esperar subvenciones de organismos multilaterales ni apoyo militar de Estado alguno. Dependemos de la solidaridad de nuestro pueblo y de los internacionalistas del mundo entero, así como de nuestra propia audacia en la consecución de recursos para el cumplimiento de nuestras tareas político-militares.

LO QUE ME INTERESA DESTACAR, y la columna de Caballero nos sirve de ejemplo, es que para algunos nada de lo que hagamos las FARC-EP va a ser de buen recibo, porque falta sindéresis, falta objetividad en el análisis. Si atendemos el clamor nacional y las peticiones de algunas oenegés y organizaciones de mujeres frente a la liberación de los prisioneros de guerra, la respuesta es que somos unos mentirosos y unos pérfidos. Si llamamos al diálogo es que estamos acorralados y al borde de la derrota o de la desaparición física. Si dirigimos exitosas acciones militares por la geografía nacional, como lo estamos haciendo, resultamos siendo unos terroristas desesperados que damos los últimos coletazos, etc.

La pregunta es, entonces, ¿qué quieren la gran prensa y el poder mediático que hagamos las guerrillas revolucionarias de Colombia? ¿Qué cometamos un acto de suicidio colectivo masivo? ¿Que simplemente desaparezcamos de la vida nacional, sin luchar por los cambios estructurales que toda Colombia reclama? ¿Que renunciemos a nuestra historia y nos transformemos en camaleónicos trepangos de la corrompida vida política del país, como ocurrió con los ultra revolucionarios de antaño, hoy co-reas de transmisión del sistema?

COMO SI EL MEDIO SIGLO que vamos a completar enfrentando esta guerra que nos declararon, y los cientos de miles de muertos, heridos, mutilados, desaparecidos, masacrados, desplazados, etc., de la población civil, más los que suman los ocurridos en las filas de la fuerza pública y la guerrilla, con sus consiguientes viudas, huérfanos, familiares desaparecidos y pérdida de bienes, se pudieran borrar de un solo plumazo, porque a alguien se le ocurrió que con solo entregar las armas, se resuelve todo, como si toda esta tragedia nacional hubiera sido un paseo de boysscouts. Esa visión superficial del problema, no solo carece de objetividad y de seriedad, sino que peca de irresponsable.

La guerrilla revolucionaria en Colombia se sustenta históricamente en la existencia de un régimen político oligárquico autoritario, excluyente y violento, esencialmente corrupto, profundamente antidemocrático y en un orden económico inequitativo. Régimen político que se manifiesta en la ausencia de un escenario político verdaderamente democrático y participativo. Ha de quedar claro, y no descansamos en nuestro propósito de que quede efectivamente claro, que nosotros no iniciamos esta guerra, y eso lo sabe muy bien el columnista. Por el contrario, nos vimos obligados a participar de ella como ejército de resistencia ante la agresión del Estado contra el campesinado y contra la oposición

revolucionaria.

Por ello no negamos nuestra intención de alcanzar una verdadera paz, duradera y democrática. Ello no es síntoma ni de rendición ni de derrota. Insistimos en ello desde la Marquetalia heroica, insistimos en ello en La Uribe, insistimos en ello en Caracas y Tlaxcala, y volvimos a insistir en El Caguán.

PERO PARECE QUE PARA ALGUNOS sólo hemos sido unos mitómanos sistemáticos, unos profesionales de la mentira, como si el peso de esta guerra desigual e infame que nos ha tocado soportar y enfrentar, para nosotros solo fuera un paseo. En mi opinión, de lo único que pueden acusarnos en lo relativo a la paz, es de ser unos tercos, unos incansables proponentes de una paz con justicia social a lo que los poderosos le tienen pavor.

Esto se ha de conectar con otro debate nada descartable: ¿Cuál es el papel del periodismo en la Colombia de hoy? Nos asalta la pregunta en momentos en que vemos cómo el poder mediático azuza una nueva campaña de mentiras contra nuestra organización. Los medios nacionales registran falsedades diarias contra nosotros, sin ninguna objetividad y sin ninguna verificación. Veamos algunos ejemplos.

Los medios regionales del suroccidente registraron hace unos meses a un oficial de artillería que escondía sus tanques detrás de los bienes de civiles en Caloto, en clara infracción al DIH. Pero los violadores al derecho internacional terminamos siendo nosotros. Él, que fue dado de baja, terminó siendo un héroe, por aquello de que mientras las bombas del Ejército son humanitarias las nuestras son terroristas. Un labriego del mismo municipio resulta presuntamente obligado a poner un burro bomba, en una zona donde estos animales son una rareza, a sólo 20 metros del puesto la III División, y

los responsables resultan ser misteriosamente los miembros del Sexto Frente de las FARC-EP. Se conmemora el Día Internacional de la Mujer Trabajadora y todas las emisoras acuden al testimonio de unas presuntas desmovilizadas de las FARC, desconocidas en nuestros frentes y columnas, que proceden a hablar de unos crímenes que a la par de profunda indignación, despiertan risas a nuestras muchachas guerrilleras, concedoras de su absoluta falsedad.

CONOCEMOS DE LA INVALUABLE LABOR de periodistas y columnistas honestos, independientes, que enfrentan día a día la censura y las presiones de los medios de comunicación que nada tienen que ver con la cacarea de prensa libre. Indudablemente todos ellos han de jugar un papel clave en la construcción de un nuevo país, de una Colombia distinta, más justa, más incluyente y más democrática, como la que queremos todos. A los demás no está demás pedirles que por lo menos acepten que no todo lo del pobre es robado.

Montañas de Colombia, 2012

PEDRO ANTONIO MARÍN

www.resistencia-colombia.org



**“MANUEL MARULANDA
VÉLEZ” (1930)**